

Autorretrato. Oleo sobre tela del año 1955



Viejo en el muladar. Oleo sobre tela 1927

Ver trabajo sobre Francisco Goitia en la página 34

SEPTIEMBRE-OCTUBRE de 1955

COMUNIDAD IBERICA

COMUNIDAD IBÉRICA

CONJETURAS SOBRE EL FUTURO ESPAÑOL
EN RELACION CON EL GENETISMO

Raimundo Jiménez

EL PUEBLO VALLISOLETANO DE ALMARAZ
Y LOS CAMBIOS ACTUALES

Mauro Viana

POR QUE CONTRARIOS A LAS "NACIONALIZACIONES"
Y AL ENTENDIMIENTO CON LOS COMUNISTAS

Fidel Miró

COMENTARIOS SOBRE EL PLAN BADAJOZ

Manuel Díaz Marta

VARIACIONES SOBRE CAUDILLISMO

Victor Garcia

FRANCISCO GOITIA, SU INTEGRIDAD Y SU ARTE

Jerónimo García

FALTA DE EXACTITUD

Ramón Sender

18

Comentarios de libros: "Tras Luz de España", por F. M. — "Muerte en el Paraíso", por Justo Murriel

18

SEPTIEMBRE

OCTUBRE

COMUNIDAD IBÉRICA

PUBLICACION BIMESTRAL

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Admón. de Correos N° 1, de México 1, D. F. el 20 de marzo de 1963.

AÑO III Septbre-Octubre 1965 Núm. 18

Director: FIDEL MIRÓ

Administrador: FRANCISCO ROMERO

Redacción:

JERÓNIMO GARCÍA, ADOLFO HERNÁNDEZ,
FELICIANO SUBERO, ANTONIO VILLANUEVA

Independencia 67-601

Apartado Postal 45-671

MEXICO, D. F.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AMÉRICA

México, un año 25 pesos

Otros países, un año 2 Dól. (USA)

Europa, un año 10 N. F.

PRECIO DEL EJEMPLAR

AMÉRICA

México 5 pesos

Otros países 0.35 Dól. (USA)

Europa 1.70 N. F.

CORRESPONSAL ADMINISTRATIVO EN EUROPA

M. FABRA

22, rue Plumet

París (XV)

C.C.P. 14 270 16 París

DE LOS ARTICULOS PUBLICADOS
SON RESPONSABLES SUS AUTORES

Impreso en la Imprenta Ruiz, Bolívar 165-1
México 1, D. F.

NO CONCIBO EL SINDICALISMO SIN LIBERTAD

"... hace mucho tiempo que los exilados viven al margen del proceso histórico español. Naturalmente que existen honrosas excepciones. El fenómeno es tan natural que debería resultar evidente para todos, pero, sin embargo, no es así. Todavía quedan por estas tierras muchos rezagados idólatras y sentimentales que viven el problema español como extraños, pendientes de lo que pasa más allá de nuestras fronteras y con el oído atento al eco de los grandes nombres del pasado: Don Fulano, Don Perengano, el Compañero Tal o el Camarada Cual."

"Comprenderás que seguir por este camino no sólo es políticamente estúpido, sino que prácticamente es una trampa. Sin quererlo, nosotros mismos nos estamos confinando en una especie de fortaleza en la que el único acontecer diario es ver como mueren sus "gloriosos defensores".

"No es eso lo que queremos nosotros. Y como tampoco queremos asistir a congresos en los que en vez de ver morir a los hombres se ven morir a las ideas, nos estamos preparando para insertarnos en las corrientes vivas de nuestro pueblo con la herencia del sindicalismo revolucionario, que, naturalmente, debe ser libertario, porque yo, por lo menos, no puedo concebir un *sindicalismo sin libertad*."

"... Indigna ver tanto esfuerzo inútil dedicado a la intriga, tanta pasión rebajada por la ambición, tanta miseria para dividir a los que por razón natural debiéramos estar apretados. Lo peor de todo esto es que los "puritanos" de allende los Pirineos, se están enclaustrando en posiciones dogmáticas que no conducen a ninguna parte, porque carecen de virtualidad histórica. Desgraciadamente, desconocen en absoluto, lo que pasa por aquí. Viven trasnochados en una experiencia que apenas si juega en nuestro actual momento."

G. G. Madrid, 18 de Sept. de 1965

SUMARIO

	Pág.
Editorial	2
Conjeturas sobre el futuro español en relación con el cenetismo, <i>por Raimundo Jiménez</i>	5
Viva la Inteligencia	8
El pueblo vallisoletano de Almaraz y los cambios actuales, <i>por Mauro Viñas</i>	9
De cara al futuro, <i>por Luis Pérez</i>	11
Al sabio y humanista Albert Schweitzer	13
Por qué contrarios a las "nacionalizaciones" y al entendimiento con los comunistas, <i>por Fidel Miró</i> ..	15
Comentarios sobre el Plan Badajoz, <i>por Manuel Díaz</i>	
<i>Marta</i>	21
Variaciones sobre caudillismo, <i>por Victor García</i> ..	27
Una generación en cólera, <i>por Isaac Deutscher</i> ...	31
Francisco Goitia, su integridad y su arte, <i>por Jerónimo García</i>	34
A los colaboradores y amigos de "Comunidad Ibérica"	38
La libertad de prensa en España	39
Dorar nuestros blasones, <i>por José Peirats</i>	41
Falta de exactitud, <i>por Ramón Sender</i>	43
Informe de la O.C.D.E. sobre España y Portugal	45
El pensamiento cenetista actual	47
Actualidad de España	55
Comentarios de Libros:	
"Trasluz de España", <i>por F. M.</i>	59
"Muerte en el Paraíso" <i>por Justo Muriel</i>	60

¿Qué ha sido del "milagro" español?

"San Sebastián, Sep. 11, UPI.—El gobierno español ha dado a conocer un programa por medio del cual se elevará la raquíta economía española y el standard de vida.

"Aunque España está teniendo un año excepcional con respecto al turismo, el gobierno no ha podido librar su rezagada economía.

"Dos razones son las principales para que la economía del país decline: primero, la migración de los trabajadores del campo hacia las ciudades, donde perciben mejores salarios y segundo, la notable escasez de agua para sus cultivos...

"Franco hizo un movimiento en su gabinete hace dos meses en un esfuerzo para incrementar su economía. Los observadores políticos dijeron que los nuevos ministros del gabinete han introducido ideas nuevas con objeto de mejorar la economía."

ESTÁ CLARO, A PESAR DEL TAN CACAREADO "milagro español", del que ya nadie se acuerda, el pueblo hispano sigue debatiéndose en la penuria, especialmente el sector campesino. Prosigue el éxodo de los campos y nada ni nadie es capaz de contener esa gran corriente migratoria hacia los barrios sórdidos de las grandes urbes, y de allí a los países prósperos de la Europa Occidental, con la esperanza de mejor suerte, de una más digna manera de vivir.

El reajuste ministerial de hace tres meses se debió principalmente, según propia confesión gubernamental, a razones económicas. Y en especial —esto no lo han dicho ellos—, al fracaso del primer año del Plan de Desarrollo, que tuvo por saldo, *admitido por las propias fuentes franquistas*, un 10 por ciento de aumento en la producción industrial e igual porcentaje de descenso en la agricultura. Según fuentes internacionales dignas de crédito, el aumento promedio de los salarios en España, en 1964, fue de un cinco por ciento y de un 13 por ciento el del costo de la vida, el más alto registrado en Europa, que osciló entre un 2 y un 4 por ciento.

Se calcula que durante el presente año llegarán a España de 16 a 17 millones de turistas, los que dejarán aproximadamente mil quinientos millones de dólares, que sumados a los giros de la emigración y las inversiones de capital extranjero permitirán nivelar, más o menos, la balanza de pagos. La balanza comercial arrojará un déficit superior al 50 por ciento. (1)

¿A qué atribuir tal estado de cosas, semejante desajuste económico y atraso en el orden industrial y técnico? Sin olvidar el rezaño manifiesto en lo que respecta a comunicaciones, en lo cultural y social. La gente del régimen pretende todavía justificarlo con los estragos de la guerra civil y del subsiguiente aislamiento de España durante algunos años. Pero es el caso que los pueblos europeos actualmente más adelantados en todos los órdenes y que han alcanzado extraordinario nivel de vida (Alemania el año pasado

ahorró por habitante una cantidad igual a la renta nacional *per capita* de los españoles) son precisamente los que sufrieron los mayores estragos durante la segunda guerra mundial, la que no solamente dejó exhaustas sus economías sino que tuvieron que reconstruir materialmente el cincuenta por ciento de sus grandes ciudades y la casi totalidad de sus industrias. Las causas fundamentales de nuestro atraso nacional, con peligro de que aumenten las distancias que nos separan de los pueblos avanzados, son otras. La raíz del mal está en el régimen, en la estructuración político-social y la hegemonía absoluta de una oligarquía voraz, irresponsable y antipatriótica.

Entre los mandatarios españoles hasta hace unos años, abundaban las gentes sin más méritos que los de su carrera política, hecha al calor de una gran convulsión y guerra fratricida, con programas demagógicos y fines exclusivamente personales o partidistas. Hoy no sucede exactamente lo mismo. Aquel equipo ha sido paulatinamente desplazado casi en forma absoluta de la alta dirección por otro mucho más capacitado, emanado de los medios eclesiástico y capitalista, que cuenta con toda clase de respaldos y asesoramientos nacionales e internacionales. ¿Por qué, pues, no se opera el "milagro"? ¿Por qué continúa la miseria, la incultura —hablando en términos generales— y un atraso tan importante en las manifestaciones de la vida nacional? Por la razón antes apuntada: administración oligárquica y dictatorial.

España sostiene un muy considerable ejército, a todas luces innecesario, en su ridículo afán de ser tenida en cuenta por las grandes potencias, el mal de todas las dictaduras militares; enorme y costosísimo aparato represivo, como cuadra y exige una dictadura de tipo totalitario; puede jactarse de frondoso y corrupto aparato burocrático, consecuencia de su propia estructura político-administrativa, que tiende a favorecer a secuaces y allegados sin tener en cuenta su capacidad; la plutocracia extraordinariamente vinculada al régimen se lleva de la renta nacional la parte del león (2); los comerciantes, inspirados por las grandes utilidades de los banqueros, han tejido una tupida red de intermediarios voraces —como el trabajo está mal retribuido todo el mundo procura vivir del comercio cuando no puede hacerlo del presupuesto— que contribuye a encarecer fabulosamente los productos año tras año; las empresas nacionalizadas, dirigidas por políticos, no están sujetas a la competencia ni tienen obligada necesidad de alcanzar utilidades, toda vez que el Estado sufraga los anuales déficits...

Sin hablar de los altos sueldos de los políticos, las inútiles obras de ostentación como la del Valle de los Caídos, los gastos secretos, los grandes fraudes (como el de las construcciones de viviendas en Valencia y negocios turbios al calor de los "planes" como el de Toledo y el de Badajoz, etc.), amén de lo que se lleva del presupuesto y de la renta nacional la Iglesia —lo que constituye un secreto impenetrable— que se cuenta entre las más numerosas y mejor retribuidas del Mundo, aunque como siempre el bajo clero viva con estrecheces.

Hay que añadir a todo ello el trabajo a desgana de un *proletariado enemigo del régimen*, carente de plenitud de derechos ciudadanos, mal retribuido, oprimido y con frecuencia vejado. De todos es sabido que en España los únicos obreros que devengan un regular salario son aquellos que trabajan a destajo y con horas extras en detrimento de la calidad, la salud y hasta

la dignidad. No es necesario ahondar en el problema agrario. En algunas regiones subsiste todavía un régimen semi feudal. Basta con subrayar que la agricultura española lleva con relación a la de Europa Occidental más de un siglo de atraso. El capital privado extranjero no se arriesga a invertir en el campo español por razones obvias. Y el Estado carece de los medios suficientes, a pesar del aumento constante de circulación fiduciaria, puesto que otras exigencias son, especialmente desde el ángulo político, más apremiantes y requieren de todos los recursos disponibles.

¿Cómo pueden pretenderse así milagros económicos, ingresar en el Mercado Común Europeo e integrarnos plenamente a Europa? Ello no será posible mientras no se produzca un cambio substancial que permita la reestructuración a fondo sobre bases de justicia social y de sentido común.

(1) Ver en la sección "Actualidad de España", la información económica.

(2) Hace unos tres años se publicaron estadísticas de las utilidades bancarias en Europa: los banqueros españoles habían obtenido ganancias anuales que oscilaban en un 30 y un 50 por ciento, mientras que las ganancias de los banqueros en el resto de Europa habían sido de un 10 y un 15 por ciento.

LOS NIÑOS Y LA GUERRA

Ya son muchos los que piden el control de la natalidad. Es justo que se les oiga.

En Washington el señor George Kistiakowsky, informó al Senado que la guerra es inevitable a menos que se evite el desmesurado crecimiento del mundo. Lo mismo han dicho otros hombres de ciencia. Algunos han llegado a la conclusión de que la producción de alimentos, para no hablar de otros satisfactores, no crece en la misma medida que el número de habitantes del planeta. O sea que tenemos más éxito en la producción de niños que en la de frijoles.

Resulta, pues, que para evitar una nueva guerra ya no es necesaria la ONU. Basta con que cada matrimonio ajuste sus costumbres al consejo de los sabios. Que las familias sean menos numerosas. Se trata de dar de comer a los hambrientos que ya existen en el mundo, y que son muchos millones, y no aumentar el número de hambrientos.

A la larga nuestro crecimiento económico no logrará superar, ni siquiera igualar, nuestro crecimiento de población. Y los problemas de alimentos, casa, educación, transportes, comodidades urbanas y otros similares irán creciendo en forma geométrica.

J. Zabludovsky.

Carta abierta al compañero

Fidel Miró.

Conjeturas sobre el futuro español en relación con el cenetismo

POR RAIMUNDO JIMÉNEZ

LA LECTURA DE TU "Contribución al programa mínimo de la CNT —"Comunidad Ibérica" No. 16—, ha tenido la virtud de conmover mi postura de sufrido espectador ante acontecimientos que no podría modificar. He puesto el mayor interés en penetrarme de tu intención, que estimo loable, y no resisto la tentación de tejer el presente comentario.

Creo más objetivo y realista llamar "cenetismo" al heterogéneo e informe conglomerado ideológico confederal que usar la sigla CNT para designarlo. El continente es menos interesante que el contenido. El cenetismo puede existir sin la CNT, como ocurre desde 1939, que sólo pervive en el corazón de sus ex militantes y en los buenos y malos recuerdos de la pequeña historia. No, no existe la federación y confederación de sindicatos españoles que constituyeron su armazón y su substancia. Pero sí el cenetismo: su pasado, su significación histórica y su destino. En todo caso existe lo que importaría salvar de la hecatombe que ha sufrido todo lo español.

Al cenetismo, pues, quiero referirme al comentar tu "contribución". Incluso sin pretender un análisis a fondo para aislar y localizar los elementos, muchas veces contradictorios, que lo integran a través de su breve aunque intenso pasado. Entendamos simplemente por cenetismo lo que las realidades históricas han salvado y ha quedado sedimentado en las conciencias de sus militantes, manteniendo su vigencia: las profesiones organizadas encarando el destino de un pueblo, desde sus estructuras gremiales.

Con el franquismo se abrió un proceso negativo en la historia de nuestro pueblo. En su caída —más o menos remota, más o menos inmediata— otros aspectos negativos que lo hicieron posible, le han de acompañar: la división y antagonismo de sus organizaciones profesionales encarnadas en la UGT y CNT. Hace quince años que esta convicción no declina en mi pensamiento, que es optimista en cuanto al importante destino del pueblo ibérico y al principal papel que en el quehacer histórico han de jugar las organizaciones del trabajo. Los factores de derrota estaban latentes y presentes en la hora aciaga. La primitiva pugnacidad entre las dos centrales se basculó a favor de los que habían de triunfar. Continuarla sería de una criminalidad sospechosa y consciente.

Que desaparezcan las siglas no importaría si lo que significan, revisado, purgado y actualizado, se salva e incorpora al concierto indeclinable del renacimiento español.

En cuanto a nuestro caro cenetismo, si las realidades políticosociales presentes y futuras de nuestro pueblo determinan que el grueso de los trabajadores y profesionales españoles se compacten en una sola central sindical, ¿cómo y desde dónde puede incorporarse este movimiento para intervenir eficazmente?

Porque el ugetismo, aun no considerándolo en sí mismo un movimiento ideológico propio, ya se puede suponer que lo hará con ventaja desde el P.S.O. y a caballo de la flexibilidad táctica que ha caracterizado sus actuaciones, si no ha sido liquidado a su favor por el partido ruso.

Tú, compañero Miró, lo apuntas velada e inconcretamente: "...los libertarios o cenetistas deberán organizarse marginalmente y trabajar como movimiento políticosocial en los lugares que le son propios: sindicatos, cooperativas, colectividades, municipios...".

He aquí el problema que pondrá a prueba el raciocinio de los hombres que hayan de resolverlo, y que podría colapsar totalmente al cenetismo. No soy optimista en cuanto a que lo resuelva oportunamente. Creo que lo hará al fin, pero, como siempre, a destiempo: cuando no quede oportunidad para trabajar eficazmente por el sentido de la libertad y soberanía que las organizaciones del trabajo han de mantener para aportar a la evolución social el contenido humanista que tan caro le es al protagonista esencial de la historia que es el hombre.

Por eso, cuando observo que tu desazón e impaciencia te han llevado a esbozar un "programa mínimo de la CNT", con más prisa que reflexión, sin detenerte en el estudio de la conjeturable realidad de España, no he resistido la tentación de reivindicar al cenetismo —desde otro ángulo que tú—, único sobreviviente, en el mejor de los casos, de la tragedia pasada. No encuentro afortunado tu esfuerzo ni perentoria la necesidad de programar. Comparto en su mayor parte las consideraciones previas que justifican tu preocupación, y paso a precisar mi modesto punto de vista.

No se trataría de la urgencia en presentar "un programa", sino de meditar sobre LA ACTITUD que los cenetistas habrían de adoptar de cara a los acontecimientos actuales y futuros para fijar en ellos el sello libertario —de libertad a secas— cubriendo los flancos por donde corrientes totalitarias han de tratar de infiltrarse, apoyadas en poderosas ayudas extranacionales. Esta ACTITUD es lo que importa, habida cuenta de que no habrá posibilidad de bascular una fuerza de opinión que desgraciados avatares han reducido a la mínima expresión. El estado mental activo, funcionando, es lo que yo llamo ACTITUD operante.

Demos por supuesta e inevitable la futura central sindical —que el cenetismo debe prohiar desde ya— con los escuálidos cuadros ugetistas, cenetistas, solidarios vascos y la estructura de la organización sindical oficial, sin importarnos la sigla que la presida. El cenetismo será una fracción entre varias que se disputarán la hegemonía. Todas estarán organizadas marginalmente en sus respectivos partidos políticos, a excepción de la ex confederal, que carece de él. Se podrá argüir que YA ESTA la Especifica, pero esto ni se dirá ni podrá tomarse en serio. En todo caso la Especifica lo sería del

acratismo; no de un movimiento obrero sindical que debe tender a emanciparse de todas las tutelas y aspira —es su naturaleza en estado libre— a trazar su propio camino y organizar la sociedad con sentido nuevo.

Si LA ACTITUD de los ex cenetistas activos concuerda con las exigencias de la realidad social de España y aciertan a izar la bandera de la independencia de los sindicatos frente a todas las tendencias políticas, religiosas o filosóficas, incluida la que puede serles más cara, me parece seguro que ganen la influencia deseada en la nueva Organización, toda vez que las nuevas generaciones se muestran impermeables a la adopción de una mística esclavista de principios no creados por ellas.

En la primera fase de la conjetura, el cenetismo habría asegurado la independencia y autodeterminación de las organizaciones del trabajo, dejando en sus manos la responsabilidad y autoridad de regir su destino. Todo tutelaje es una forma de opresión. El cenetismo debe combatirlos todos.

Es evidente que una tarea semejante, capaz de penetrar en la conciencia del país, es decir a escala nacional, no podría producirse sin organismos planificadores y coordinadores, realidad con que el cenetismo habría de enfrentarse creándolos urgentemente, desechando por nociva la improvisación y el empirismo revolucionario. ¿Cómo y dónde? Marginalmente y no como vestigios confederales, sino a título de la concepción sindical moderna que postula la total independencia de los sindicatos: en fábricas, talleres, barriadas, pueblos. En todos los núcleos sociales donde se crea un movimiento de opinión.

Hay quien supone que los sindicatos "libres de los partidos y sectas" devienen en movimiento amorfo e intrascendente. Si posiblemente cierto por lo que puede interpretarse de la conducta de buena parte del sindicalismo mundial, resulta falso cuando se ha tenido el acierto de insuflarle, junto con el sentido de independencia, el de trascendencia y responsabilidad en la creación de un pensamiento político nuevo que la sociedad, en constante proceso de organización, espera de las agrupaciones profesionales. El error deriva de considerar a los sindicatos meros grupos de presión sin otra meta que la defensa de sus intereses "de clase", error en que incurren frecuentemente hasta algunos sindicalistas.

Y no. Es un concepto político que emerge de la organización natural del hombre en tanto que ente social consciente. Es mezquino e interesado considerar al Sindicalismo "organismo de clase" tarado para funciones rectoras en su máxima acepción y, por el contrario, atribuir a los partidos y sectas —factores de activo antagonismo por naturaleza— esta definitiva función de organizar y dirigir la sociedad.

El tema es lato e inagotable. La brevedad a que obliga el espacio de "Comunidad" y la paciencia de los lectores me impide referirme a otros aspectos de tu "contribución." Lo haría en otros números si crees que merecería los honores de la publicación.

Cordialmente.

Caracas, agosto de 1965.

!!Viva la inteligencia!!

EL RÉGIMEN FRANQUISTA descubre su alma negra a cada paso. La pretendida liberalización de que blazonan los voceros de la Dictadura y sus amigos yanquis, es negada continuamente por los actos del ministro de Información, del de Gobernación y de Educación Nacional. Descuella el desparpajo y la insolencia franquista en su comportamiento para con los profesores y estudiantes que se distinguieron durante los sucesos universitarios. Recientemente y por decreto han sido destituidos de sus cargos docentes los profesores Agustín García Calvo y José Luis Aranguren de la Facultad de Letras de Madrid, y Enrique Tierno Galván, catedrático de Derecho en la Universidad de Salamanca.

La decisión ha sido inspirada por afanes de represalia política en la que el franquismo es maestro consumado desde el mismo 17 de Julio de 1936. Cada régimen, cada partido, cada organización y cada hombre responden siempre a los principios que envolvieron su cuna. El franquismo sigue siendo fiel a su condición primera que, en orden a los valores de la Cultura y del Humanismo retrató mejor que nadie el general Millán Astray con su grito selvático de "¡MUERA LA INTELIGENCIA!" que hizo temblar de miedo y de vergüenza a las nobles piedras históricas de la Universidad salamantina.

Ayer fue Unamuno el que se vio obligado a abandonar su cátedra para recluirse en un rincón y morir maldiciendo a los que iban a "VENCER PERO NO A CONVENCER"; hoy son esos tres catedráticos, representantes del espíritu liberal y social de las nuevas generaciones que no vivieron la guerra civil, pero que están en contra de quienes desde la cúspide del Estado mantienen el rescoldo del odio cainita, del afán de explotación y expoliación entre las clases sociales, las instituciones y las diversas familias regionales ibéricas.

Los trabajadores enrolados en la CNT de España, Zona Norte, a pesar de su humilde condición manual o quizás por ello se sienten muy cerca de cuanto representa auténticamente el mundo de la Cultura, la Ciencia y el Arte al servicio del hombre y por la libertad del espíritu. Amamantados en la filosofía ácrata, entendemos que la sociedad sólo puede ser redimida en virtud a una conjunción revolucionaria perfecta entre "BRAZO Y CEREBRO". Esa es nuestra tradición. A ella nos rendimos al redactar esta denuncia pública contra los atropellos de la Dictadura que trata de engañar, una vez más al mundo, con un liberalismo falso, un liberalismo hecho a la medida del generalato legionario que inspira, sostiene y mantiene al régimen.

Nos separa un abismo ideológico de los profesores represaliados. Ellos pertenecen a la burguesía, nosotros al proletariado; ellos viven en el interior de España, nosotros en el exilio. Realidades distintas, apreciaciones diferentes, pero nos une el amor a la cultura y el desprecio absoluto a todas las formas de opresión y de envilecimiento que hoy representa en nuestro país la dictadura fascista del general Franco.

Por eso nos solidarizamos con todos los que sufren el zarpazo de la represión oficial y gritamos a contrapelo de nuestros adversario.

¡¡VIVA LA INTELIGENCIA!!

La Comisión de Relaciones del Núcleo de la CNT en Zona-Norte.
París, septiembre. 1965.

Colaboración desde España

El pueblo Vallisoletano de Almaraz y los cambios actuales

POR MAURO VIÑAS

ALMARAZ DE LA MOTA es un caserío de 60 vecinos, distante 10 kilómetros de Mota del Marqués, cabeza del partido judicial del mismo nombre, en Valladolid. Está rodeado de terrenos de labrantío que ocupan una superficie de 1,100 hectáreas. Estas tierras y el poblado eran propiedad de las hermanas Murgoitio, que las heredaron de Victoria Villachica, quien a su vez las había adquirido del duque de Alba. Los habitantes de Almaraz de la Mota son descendientes directos de labradores que en el curso de las generaciones tuvieron en el lugar su morada y sus medios de vida. Ahora, el pueblo con sus tierras ha sido vendido a una empresa constructora de Valladolid y el grupo de colonos que con sus antepasados, durante siglos, empuñaron la esteva del arado arrancando al áspero suelo de Castilla su sustento, no le queda más alternativa que la expulsión y la miseria. Es esta una consecuencia típica de la estructura feudal que aún perdura en España. Si el derecho de propiedad puede amparar tan inhumano expolio es evidente que se halla en radical oposición con la justicia. Si alguien puede reivindicar para sí esta tierra son sus legendarios ocupantes, los que generación tras generación la regaron con su sudor y obtuvieron de ella el pan de la vida. No pueden prevalecer los títulos consignados en unos cuantos pergaminos apolillados contra el grupo humano que en ella se asienta. Las autoridades franquistas legalizarán probablemente esta venta e ignorarán sus consecuencias; pero la dispersión y el desamparo de los labradores de Almaraz de la Mota pondrá una vez más categóricamente de relieve la necesidad de acabar con una dictadura que ciega las fuentes de la evolución progresiva y somete a España a la voluntad reaccionaria del grupo vencedor en la guerra civil.

Los colonos no quieren marcharse. Intentaron encontrar soluciones de justicia. El alcalde de la población expresó que al conocerse las intenciones de las propietarias se hizo un ofrecimiento de seis millones de pesetas a un corredor de fincas de la ciudad de Toro, en la Caja Provincial de ahorros, Valladolid. Este contestó tras realizar gestiones, que habían sido adquiridos por la empresa constructora Imperial. El alcalde alega: "si antes no querían vender el pueblo sus propietarios, nada podía obligarlos a que lo hicieran, pero ahora que ha surgido la ocasión de la venta, lo lógico es que nosotros,

los colonos, seamos los primeros en optar a ella." ¿Tendrán éstos la oportunidad de que se le escuche, de deshacer el hecho consumado?

Queremos llamar la atención sobre algo muy significativo: cuando los periodistas preguntaron al alcalde qué hubieran hecho con el pueblo y las tierras de haberlas adquirido en propiedad, éste contestó: "ya habíamos hablado con el delegado de los sindicatos de Valladolid. Queríamos constituir una cooperativa integral de producción y explotar juntos las tierras. Esta es la única forma de salvarse y salvar actualmente la agricultura. Más adelante hubiéramos construido un pueblo nuevo, con el fin de abandonar las casas y calles en que actualmente vivimos, en las que difícilmente se pueden encontrar las mínimas condiciones de habitabilidad."

Almaraz de la Mota es un lugajero perdido en las llanuras de Castilla habría que suponerlo, en buena lógica, aletargado en su aislamiento, enquistado en los conceptos sociales arcaicos que Franco quiso imponer a sangre y fuego a España después de su victoria. Pero los colonos de esta aldea tipifican al hombre que aspira a mejorar su destino. Tienen ideas muy claras. Ideas semejantes a las que se experimentaron en la zona republicana durante la guerra civil. La cooperativa integral, con explotación conjunta de las tierras, preconizada por los campesinos de Almaraz de la Mota, se parece como una gota de agua a otra a las colectividades agrarias que nacieron y se desarrollaron en 1936-39 en la España Republicana, impulsadas por el idealismo y afán de justicia de la Confederación Nacional del Trabajo. Pero los trabajadores de Almaraz de la Mota no vivieron aquella experiencia. Se hallaban en el corazón de la zona dominada por las fuerzas de Franco. Han alcanzado por sí mismos la noción de los métodos necesarios para renovar las anticuadas estructuras sociales, noción que los identifica en el plano creador con los combatientes sindicalistas de nuestra guerra civil. A serles posible realizarían sobre la marcha su plan de cooperativa integral, sin necesidad de voces de mando, ateniéndose a su propio impulso consciente, recogiendo una enseñanza que viene de la tierra misma y del esfuerzo que impone al que la trabaja. Reconstruirían el pueblo, además, haciendo de él una morada digna del hombre. No en vano ha sido siempre fuerte en España la tradición comunitaria.

He aquí un fiel reflejo de los cambios que tienen lugar en nuestro pueblo. Cambios mentales, que lo son, por consiguiente, de actitud frente a los que la dictadura intentó vanamente construir un dique definitivo. La derrota republicana afectó en toda España a una y otra zona a los que creían en la justicia social y en la libertad para todos. En toda la península, sin embargo, están renaciendo los mismos sentimientos e ideales, lo que demuestra la futilidad de la dictadura en su intento de evitar que éstos se expresen bajo formas y métodos adecuados a cada momento histórico.

Lo minúsculo del núcleo de labriegos afectados por los hechos que comentamos no resta significado a los signos de despertar y renovación social, por el contrario, es justamente por esta pequeñez numérica y por el aislamiento social y geográfico del núcleo en cuestión, por lo que llaman más la atención. Nos sentimos hondamente conmovidos por la injusticia de que son víctimas y deseamos que puedan afrontarla y vencerla con fortuna.

De cara al futuro

POR LUIS PÉREZ

A LA OPOSICIÓN ESPAÑOLA le hace falta una nueva actitud mental y espiritual. A nuestro modo de entender, hasta hoy, la oposición ha vivido de espaldas al futuro, poniendo el acento en el ayer, partiendo siempre de la situación que fue, como intentando revivirla. Sin embargo, acaso la verdad sea que debemos mirar cara a cara al futuro, a un futuro inmediato, cercano.

Partiendo de la situación imperante hoy en nuestro país, no es descabellado pensar que caminamos hacia una Monarquía en la persona de D. Juan Carlos, hijo del Pretendiente. Todos los pronunciamientos conducen hacia él. Se le ha educado aquí; su preparación social está cuidadosamente orquestada. Se le pasea por toda la geografía, imponiendo su nombre y su presencia por doquier. Todo es posible en la mente del Gral. Franco, incluso lo más maquiavélico, pero cualquier camino que se emprenda parece llevar hacia el Infante Juan Carlos.

¿Cuál será su actitud, su modo de obrar, dado el caso de su encumbramiento? Esto nadie lo sabe. Pero a juzgar por lo que desean sus partidarios, revivir el pasado, volver al ayer. Ser ellos los imprescindibles y tener un Rey de guardarropía, que inaugure casas baratas, roperos, etc. Y, sobre todo, que haga tabla rasa de todo cuanto les molesta y acentúe las medidas de "orden" que les permita manejar las cosas a su capricho. En una palabra, ser los continuadores de la actual situación, fieles a los principios del "Glorioso Movimiento Nacional", pero en versión monárquica, con Rey.

Esto es lo que tememos suceda. Acaso algunos amigos se extrañen de nuestra palabra "tememos", pero la subrayamos. Estamos deseosos aquí de mirar al futuro. Y éste no puede ser, no debe ser, un nuevo comienzo de lucha fratricida. Habremos de discutir, de polemizar, de intentar variar la situación, pero sin volver al clima de guerra civil. Nada peor puede sucederle al país que un nuevo estado de sitio. Las ideas, y su acción no se alimentan de los puños, dijo nuestro Machado. Y lo que hemos de desear para el país es un estado de espíritu nuevo que permita la recuperación ciudadana, la nueva estructuración de su economía, la responsabilidad de todos en la administración porque todos son parte del festín. "Los españoles, se dice, no saben vivir en democracia. Somos un país ingobernable". Este insulto se suele decir, paternalmente, por quienes se consideran a sí mismos

los únicos capaces de gobernarnos. Pero sólo viviendo en democracia aprenderemos a hacerlo, de igual modo a como un niño aprende a andar cayendo porrazos.

Especulando, cara al futuro, admitamos la eventualidad, lejana en nuestro parecer, de que el posible y futuro monarca no actúe así. Que sea capaz de desprenderse de sus camarillas tradicionales, que solamente aspiran a manejarlo. Ello haría más simples las cosas. Salvo un imponderable muy grande, puede decirse que España no es monárquica. Que la monarquía tiene ante sí un difícil camino para hacerse respetar y ser parte del país.

* * *

Y esto es lo que nos lleva a pensar en el futuro. ¿Está la oposición democrática preparada ante las alternativas posibles que se nos presentan? Solamente descartamos a los republicanos. Ellos hacen bien en guardar el depósito de la República. Nunca deben renunciar a él. ¿Pero y el resto? Nosotros, no lo olvidemos, no nacimos como organización durante la República. Los socialistas colaboraron con la Monarquía anterior. El resto de nuevas organizaciones de oposición al régimen ya dijeron su palabra.

Pensemos, sería y cuidadosamente, sobre ello. Nuestra actitud tiene suma importancia para el futuro. No queremos colaboraciones dudosas, pero tampoco hemos de hipotecar el futuro por mor del ayer.

Es, sencillamente, que precisamos un nuevo gesto, una nueva actitud mental, psicológica y espiritual.

"Negarse a hacer un trabajo falso, malo, antisocial; fortificarse en un baluarte de justicia, haciendo conocer al público (al consumidor de los productos) como se le engaña, se le roba, se le envenena y se forman las grandes fortunas, y sostener estas huelgas con el apoyo de la solidaridad y el recurso del boicot y el label, honraría a los trabajadores que las emprendieran y las sostuvieran, asegurarían su triunfo y atraerían a la opinión pública, no sólo para el triunfo del momento, sino para el reconocimiento y la aceptación del ideal emancipador."

El autor del proletariado Militante. Anselmo Lorenzo. (historiador y dirigente anarcosindicalista de gran prestigio y cultura de principios de siglo).

* * *

"Yo he encontrado en la historia desde que tengo la edad de hombre, muchos vencedores con cara odiosa. Solamente para existir les era necesario matar y esclavizar. Pero hay otra raza de hombres que nos ayuda a respirar, que no ha encontrado la existencia y la libertad sino en la libertad y la felicidad de todos y que puede por tanto encontrar hasta en la derrota razones de vivir y amar... Esos hombres no estarán nunca solos... España nos ayuda a ver claro... Ninguna Europa, ninguna cultura, será libre si se erigen sobre la servidumbre del pueblo español."

Albert Camus (Premio Nobel de literatura).

In memoriam

Al sabio y humanista Albert Schweitzer

PODEMOS O NO ESTAR de acuerdo con la totalidad de sus procedimientos e ideas, algunas de las cuales pueden considerarse anacrónicas, pero nunca podremos estar en desacuerdo con sus principios éticos y menos dejar de admirar, rendir tributo y profunda admiración a su abnegada vida de sabio, entregada por entero a socorrer con todas sus fuerzas a los más desvalidos seres humanos en el corazón de la selva africana. Su humanitaria labor le valió la alta distinción del Premio Nobel de la Paz en 1952, al que hizo honor y le dio gloria hasta el último momento de su vida, fervorosamente entregada a la superación de la humana especie.

Guió su vida por lo que él llamó "reverencia para la vida", en el que fundamentó todo un sistema ético-filosófico desarrollado en su libro "La filosofía de la Civilización", en el que asienta: "El hombre se comporta éticamente sólo cuando la vida, como tal, es sagrada para él, la vida de las plantas y la de los animales, así como la de sus semejantes, los demás, hombres, y sólo cuando se consagra servicialmente a toda vida necesitada de ayuda."

Antes de su llegada a Lambréné, en la entonces colonia africana de Francia, en el Gabón, había escrito: "la puerta de hierro ha quedado abierta y el camino visible. Desde ahora tengo la clara idea de que el mundo y la afirmación de la vida y la ética se hallan juntas, ahora comprendo que la visión mundial de la afirmación ética mundo-y-vida, unida con su ideal de civilización, está fundada en el pensamiento."

Al morir, el 5 de Septiembre del presente año, su hospital de Lambréné, uno de los lugares más insalubres de Africa, contaba con 70 edificios, 350 camas y una aldea para 200 leprosos. Antes de su llegada, en 1913, la lepra era allí un mal extendido que se consideraba incurable. Schweitzer creó el primero de los leprosarios en Africa.

Fue pastor luterano. Nació el 14 de Enero de 1875 en Kaystersberg, Haute Alsace (ahora Haut-Rhin). A muy temprana edad su familia se mudó a un pueblo vecino llamado Gunsbach, al pie de la montaña de los Vosgos, a donde regresaría cada vez que necesitaba descansar de su intensa labor cotidiana.



Por Cadena M.

Fue uno de los más notables organistas de este siglo. Espíritu religioso, casi místico, cursó el doctorado de teología en la Universidad de Estrasburgo y decidió dedicarse a predicar el evangelio en Africa. Pronto comprendió que la mejor prédica era curar los cuerpos más que salvar las almas y dedicó siete años de su vida al estudio de la medicina y la cirugía. Doctorado en 1913 embarcó rumbo a Africa acompañado de su esposa, Heléne Bresslau, que había estudiado para enfermera. Ambos crearon el Hospital de Lambere-
rené y a él dedicaron toda su vida.

Entre sus libros escritos destacaron los siguientes: *Más Allá de mi Vida y mi Pensamiento*, *Pensamiento del Indio y su Desarrollo*, *El Misticismo de Pablo el Apóstol*, *El Factor Espiritual en la Civilización Moderna*, y *Goethe*: 4 episodios.

Consagró toda su vida y su saber al servicio de los humildes, de los negros de Gabón, por lo que bien merece un lugar de honor en la historia y en nuestros corazones.

A OTRO CONDE DON JULIAN

Mas tú, varona fuerte, madre santa,
sientes tuya la tierra en que se muere,
en ella afincas la desnuda planta,
y a tu Señor suplicas: Miserere.

¿A dónde irá el felón con su falsía?
¿En que rincón se esconderá sombrío?
Ten piedad del traidor. Parile un día,
se engendró en el amor, es hijo mío.

Hijo tuyo es también, Dios de bondades,
cúrale con amargas soledades,
haz que su infamia su castigo sea.

Que trepe a un alto pino en la alta cima
y en él ahorcado que su crimen vea,
y el horror de su crimen lo redima,

Antonio Machado

Por qué contrarios a las "nacionalizaciones" y al entendimiento con los comunistas

POR FIDEL MIRÓ

"Comunidad Ibérica.

MEXICO, D. F.

"Recibo de tarde en tarde C.I., vía Francia. El último recibido el núm. 16. Identificado con su orientación en líneas generales, no acabo de comprender vuestras objeciones a las nacionalizaciones de los servicios públicos y grandes empresas (F. M. hace especial hincapié en ello en su "Contribución a un programa mínimo de la C.N.T."), práctica generalmente tenida por revolucionaria, ni vuestra enemigo a todo entendimiento, aún sea circunstancial, con los comunistas... Como quiera quedo esperando con impaciencia los próximos números de vuestra magnífica revista."

J. Calaf Perelló. (Estudiante de filosofía y letras.)

BARCELONA, 28 de Septiembre de 1965.

NOS ES GRATO CONTESTAR, detenidamente, al señor Calaf, en igual forma que en la sección DOCUMENTOS se dá respuesta a quienes nos preguntan por el pensamiento actual del cenetismo o anarcosindicalismo español. Todo cuanto constituye diálogo fraternal y propicia la confrontación del actual pensamiento revolucionario hispano nos place y entusiasma. Somos por principio y temperamento enemigos irreconciliables de sectarismos y exclusivismos. Rechazamos con desprecio a cuantos se pretenden superiores y en posesión de la verdad absoluta, que indefectiblemente sueñan con imponer a los demás.

LA "NACIONALIZACIÓN" ES CONTRARREVOLUCIONARIA EN LA PRÁCTICA

Nos oponemos a las mal llamadas "nacionalizaciones" porque, repetimos, significan en la práctica la estatificación de la economía, centralización y dirigismo rígido, capitalismo de Estado en suma. Las combatimos por razones de orden práctico y no simplemente por principios doctrinales. Los hechos son siempre superiores a las teorías y a la postre determinantes. Si la ya larga experiencia hubiese demostrado que las "nacionalizaciones" en-

sayadas por regímenes los más dispares, hubiesen resultado efectivamente provechosas, tanto para las distintas colectividades nacionales como para la humanidad en general, nos plegaríamos gustosos a los resultados y lucharíamos porque el procedimiento se generalizara, por encima de consideraciones filosóficas y etiquetas partidistas. Pero no ha sido así. En este caso concreto la práctica a venido a dar razón plena a nuestras teorías.

A medio siglo de distancia de la revolución bolchevique, de Octubre de 1917, la U.R.S.S. se halla de vuelta, hasta donde el régimen político se lo permite y en tanto no afecta de manera inmediata al monopolio político por la dictadura del partido, del principio de centralización y estatificación económica, del centralismo burocrático y del dirigismo rígido en lo económico; pues a todo esto atribuyen principalmente los propios dirigentes bolcheviques el acentuado atraso económico-industrial y el fracaso en el renglón agrícola. El resultado, un muy bajo nivel de vida del pueblo ruso en comparación con el logrado por las naciones industrializadas del mundo occidental o democrático.

Se ensaya ahora la vuelta a la libre iniciativa, a la ley de la oferta y la demanda, al sistema de utilidades y a las reglas de competencia, tratando desesperadamente de encontrar una salida al estancamiento industrial y agrícola, a la vez que preocupados por el descontento popular. A los 50 años de revolución triunfante, al pueblo ruso, ni a ningún otro, se le puede conformar por más tiempo con promesas y menos satisfacer sus necesidades y exigencias con frases demagógicas y doctrinarismo sectario. Quiere ver ya las esperanzas convertidas en realidades, vivir más dignamente, por lo menos al nivel de los trabajadores en algunos países del "nauseabundo mundo capitalista". Como viven en los Estados Unidos o en la Alemania Occidental. Aunque sólo fuese como en Austria o en Italia. De ahí la necesidad de levantar muros de concreto y sembrar alambradas de púas y campos minados en sus fronteras.

El fracaso de la estatificación de la economía, lo mismo en el mundo comunista que en el capitalista, no impide que los comunistas sigan clamando a voz en cuello por la "nacionalización" de los servicios públicos y de todas las grandes empresas. Posiblemente no por convicción sino por consigna y táctica política, pues saben por experiencia que las "nacionalizaciones" constituyen el principal factor de desajuste y quiebra en cualquier sistema económico-administrativo.

En la República Federal Alemana el partido socialista y los sindicatos obreros han borrado de sus programas y reivindicaciones todo tipo de "nacionalización". En Francia no son pocos los sectores, inclusive importantes grupos en los medios sindicales, que estudian en vez de nuevas nacionalizaciones la manera más práctica y justa de anular las existentes, substituyéndolas por otros procedimientos de explotación más justos y efectivos de cara al mejor provecho para todos y en particular para los trabajadores. Mientras, el gobierno del general De Gaulle se esfuerza en una cada vez mayor intervención estatal en la economía, seguramente más como un medio de centralización y monopolio de poder que como una mejor planificación. En el transcurso de las últimas décadas los laboristas ingleses han reivindicado el principio, pero en su último programa electoral pedían solamente que se "nacionalizara" de nuevo la industria del acero. Es de suponer que más como

revancha política y demagogia electorera que como un propósito decidido. La verdad es que una vez que consiguieron la aprobación del proyecto en la Cámara de los Comunes han dejado el asunto en punto muerto.

LAS NACIONALIZACIONES EN HISPANOAMÉRICA

Los ensayos "revolucionarios" en materia de "nacionalizaciones" en nuestra América Latina, forman una larga lista de lamentables y estrepitosos fracasos a la vista del observador más superficial. Repárese en los resultados, después de una experiencia de años, de la "nacionalización" de los ferrocarriles en Argentina, Brasil y otros países. Indefectibles y muy considerables déficits en los balances anuales; pésimos y caros servicios, sin excepción; un atraso cada vez mayor en relación con los otros sistemas de locomoción y carga; burocracia excesiva y favoritismo político en la dirección y la administración, lo que se traduce en incompetencia, gastos fabulosos y exigencias desmesuradas, con una absoluta indiferencia por el interés colectivo, toda vez que "paga el gobierno", el que, según el generalizado concepto popular, no tiene mas que poner a funcionar la máquina de hacer billetes como solución mágica.

El caso de los mineros bolivianos es también trágico y elocuente a la vez. A los dos o tres años de "nacionalizadas" las minas de estaño, y como consecuencia principal de la capitalización de la revolución por determinados grupos políticos, —a fuer de demagogia revolucionaria—, la producción había descendido a menos de la mitad, a la vez que los costos se habían duplicado o triplicado. Lo que antes constituía la principal riqueza nacional y fuente de divisas, trocóse de súbito en rémora para la nación, en causa de atraso y de miseria, en principal factor del déficit presupuestario del Estado y de toda clase de problemas nacionales. El estaño boliviano ya no pudo por más tiempo competir en el mercado internacional y no hubo más remedio que subsidiar, a base de créditos extranjeros, la primera industria del país. Así fue como la "nacionalización" de las minas de estaño se convirtió, quierase o no, en el primer factor contrarrevolucionario en Bolivia, el cual, conjugado con otras causas, dio al traste con las esperanzas revolucionarias de los auténticos obreros bolivianos para dar de nuevo paso a la dictadura militar de tan triste memoria.

¿Para qué hablar de otros múltiples ensayos? Las excepciones confirman la regla, pero en el caso de las "nacionalizaciones" resulta más que difícil hallar una excepción, por lo menos en América. Sólo una larga lista de quiebras y fracasos. En el hundimiento hasta tocar fondo de la economía argentina, buena parte de culpa corresponde a la "nacionalización" de los ferrocarriles. Desde luego, también a múltiples ensayos demagógicos del peronismo e irresponsabilidad de los mil y un partidos políticos atentos exclusivamente a los intereses personales y de camarilla. Hemos leído, y no una sola vez, que en los últimos años el 50% del déficit presupuestario de la nación argentina correspondía a las pérdidas anuales de los ferrocarriles "nacionalizados". Los políticos han querido cargar toda la culpa del mal —a estas alturas casi sin posible solución— a las exigencias e incomprensiones de los trabajadores; tratando de ocultar su parte de culpa que sin duda les corresponde.

En los países latinoamericanos es ya criterio generalizado, "vox pópuli", que toda empresa o servicio que se "nacionaliza" empeora de inmediato su funcionamiento. Al término de dos o tres años duplica el costo de los

servicios o el precio de venta de sus productos. En consecuencia, indefectiblemente, hay que apelar a los subsidios estatales y a los aumentos, en combinación con protecciones arancelarias y prohibiciones o limitaciones para las importaciones. Ello no es obstáculo, empero, para que cada vez que se produce algún conflicto laboral en empresas o servicios de importancia se pida la "nacionalización", consecuencia de la ignorancia y la innata inclinación del menor esfuerzo de parte de los más, y la demagogia y ambición de líderes obreros y políticos profesionales. Priva la idea entre los trabajadores de que teniendo por patrón al Estado habrán de desaparecer definitivamente todos los problemas económicos, gozarán de más ventajas y podrán eludir las exigencias renditivas indispensables. Siempre el inmoral e irresponsable criterio de que el Gobierno paga. Se llega a extremos tales como el citado hace unos días por un periódico de México: 70 electricistas cuya sección y función había desaparecido pero que ellos seguían cobrando el salario sin dar golpe y que al producirse una vacante por muerte fue inmediatamente ocupada por otro "vivo". (1)

Las únicas "nacionalizaciones" aconsejables son posiblemente las de la banca nacional y los servicios de correo y telégrafos. La primera para que sea posible canalizar las inversiones de capital y los préstamos de los bancos privados con fines de interés colectivo y no exclusivamente con fines lucrativos y también para un mejor control fiscal en el funcionamiento y ganancias de las empresas y el segundo por estar rigurosamente regulado por tratados y exigencias internacionales.

A estas alturas las "nacionalizaciones" son ya un anacronismo que utilizan sólo los partidos enquistados y políticos con aviesas intenciones. Es significativo la solución dada por el presidente Frey de Chile a la explotación de minas de cobre y fertilizantes, para las que comunistas y socialistas pedían a voz en grito la "nacionalización". Ante la experiencia en otros países vecinos Frey ha preferido crear sociedades mixtas de capital estatal y capital privado (nacional o extranjero) para evitar la demagogia política y la quiebra económica consiguiente: propiciar el control nacional y que un monto mayor de las utilidades queden en el país; evitar el desembolso de sumas fabulosas que gravarían extraordinariamente el presupuesto, lo que obligaría a nuevas cargas fiscales, evitar la despiadada competencia en el mercado mundial y garantizar a la vez la modernización constante para poder seguir compitiendo.

¿Quiere decir que consideramos la solución de Frey como ideal y única? Ni mucho menos. Pero si mejor que la "nacionalización". Para nosotros sería preferible, desde el ángulo ideológico, la explotación comunal o el sistema cooperativo; pero mientras el orden capitalista subsista no siempre tal práctica será posible o bien que Chile pusiera la mitad de las acciones en manos de los trabajadores, con el control y las garantías necesarias. Cuando se trata de empresas enormes, hay que recurrir casi obligadamente a procedimientos mixtos, si no es posible que la empresa pase en una u otra forma a ser administrada por los trabajadores.

Procurar siempre que la economía pase paulatinamente a manos de los trabajadores, sin tutelados ni dirigismos, sin privilegios ni demagogias. A este respecto vale la pena estudiar los ensayos realizados especialmente en los países Bálticos e Israel. Y también en los países superindustrializados y democráticos de Europa. Digno de consideración y estudio resulta el "Plan

Leber", aprobado recientemente por el Bundestag, que tiene como principal objetivo detener la concentración del capital en manos de unos pocos, pasando a ser patrimonio de la clase trabajadora el mayor volumen del capital privado al término de unos años. Este camino o la revolución violenta con la supresión absoluta de la propiedad privada y con todas las insidencias y problemática.

EN EL TERRENO POLÍTICO LOS COMUNISTAS NO SON DE FIAR

Habremos de ser, en esta segunda parte, mucho más breves.

Somos partidarios, lo hemos dicho múltiples veces, de la simplificación del mosaico político y en forma muy especial del nuestro, el español. Lo somos de la revisión constante y de desechar "soluciones" anacrónicas y programas sin vigencia. También de la colaboración entre organizaciones, partidos y grupos afines y de la convivencia nacional. Más aún de la tolerancia y el diálogo, el acercamiento y la cooperación. ¿Por qué entonces, puede preguntársenos, como lo hace el señor Calaf, no lo somos del entendimiento y la colaboración con los comunistas? Principalmente porque no concebimos la vida, en ningún aspecto, sin normas éticas, sin funcionamiento democrático y sin vigencia de la libertad. Desgraciadamente, los comunistas son enemigos irreconciliables con tales principios cuando están en el poder y en el juego político. En tales circunstancias tienen el desprecio más olímpico para cuanto constituye para nosotros normas básicas de convivencia. Para ellos son simples "prejuicios burgueses".

Los comunistas responden en su diaria actuación a las conveniencias y línea política del Partido sin discusión y a las necesidades y exigencias de potencia cuyos intereses pueden estar en franca oposición con los de nuestra comunidad nacional. Obedientes fieles a disciplinas rígidas, la del partido monolítico, que no tolera discrepancias y menos desobediencias y rebeldías, so pena de incurrir en las peores faltas y hacerse acreedores a los más terribles e infamantes castigos, por lo que están obligados a decir, siempre amén, defender las peores monstruosidades, como durante el reinado del "padrecito Stalin" y afirmar por razones del Estado o de Partido que es negro lo blanco y blanco lo negro. (2)

Los comunistas hacen gala, y ha sido siempre su norma política, del más vil oportunismo político. Consideran sentimentalismo ridículo todo sentimiento humanitario que ellos sacrifican en aras a su "revolución" y al Estado todopoderoso. Fieles a las prédicas de Lenin, la libertad es palabra sin sentido y debe ser pisoteada toda razón ética en beneficio de la revolución. Desde antes de Stalin se hizo del Partido una nueva iglesia, a la que todo buen comunista no sólo le debe la vida sino que también el alma. Esta formación moral, y táctica política, permite suprimir, incluso físicamente, "al compañero de camino", como si se tratara de un traidor cualquiera cuando de él ya no es menester; y todo compromiso o convenio colectivo constituyen papeles mojados que pueden romperse o vulnerarse cuando el Partido lo considere conveniente.

Somos enemigos de entendimientos y mucho más de pactos de ningún género con los comunistas porque ellos se reclaman siempre los más y los

mejores, y por ser los elegidos del destino pueden olímpicamente traicionar a los camaradas del camino y llevarlos ante el piquete de ejecución —ahora se ha puesto en boga llamarle paredón, referencia a los múltiples y constantes fusilamientos en la Cuba de Castro—.

Porque somos enemigos de la mal llamada "dictadura del proletariado" que no difiere en lo más mínimo de otro tipo de dictadura militar y totalitaria cualquiera, y que lo es de la reducida minoría de dirigentes comunistas; porque cuando son ellos quienes mandan no toleran la menor sombra de oposición política y practican los más inhumanos procedimientos represivos, como los que se pusieron en práctica en la Rusia de Stalin y continúan en vigor en la China de Mao Tse Tung y en la Cuba de Fidel Castro; porque nos sublevan e indignan hasta las más hondas raíces de nuestra sensibilidad los "muros de la vergüenza", las alambradas de púas y los campos minados en las fronteras, y la caza despiadada de fugitivos que escapan de los distintos paraísos comunistas... Y todavía por muchas razones más, que se remontan a la triste y trágica experiencia cuando la "colaboración" comunista con la España Republicana durante nuestra guerra civil. En resumen: porque no queremos ser "compañeros de camino" ni "tontos útiles" a quienes espera el paredón o el tiro por la espalda en cualquier vuelta de la esquina, porque por encima de todo amamos la libertad y defendemos la dignidad humana.

El trato personal no debe confundirse con la colaboración política. Un comunista puede ser una muy buena persona en lo particular, pero como miembro del Partido es un número obediente o una tuerca del engranaje. Hay quien afirma que una buena persona será siempre un mal comunista.

A la caída de Stalin los comunistas en todo el mundo hicieron acto de contrición y prometieron que jamás caerían de nuevo en el error y menos en el crimen. Pedían que se les devolviera la confianza. Promesa y nueva tesis, que enarbolan cada día con más fervor los comunistas italianos; pero nosotros preferimos tomarnos tiempo, medio siglo si es necesario, hasta que nos demuestren que ya no son lo que fueron, si es que ello es posible.

(1) "...Singular paradoja creer que no se roba a nadie cuando se roba a todos!..."
Santiago Ramón y Cajal.

(2) Hace unos meses, hablando con un dirigente comunista español, le pregunté como resolverían el problema de las tendencias, toda vez que eran bien manifiestas la pro-rusa, pro-china y los de la línea "italiana". Me contestó que los tiempos habían cambiado y que el Partido se había democratizado, lo que permitía el juego de tendencias en su seno. Hace poco Claudín y su grupo —los "italianos"— habían sido expulsados, excepción de aquellos que han cantado el mea culpa.

Comentarios sobre el Plan Badajoz

Por MANUEL DÍAZ MARTA

EL DIRECTOR DE COMUNIDAD IBÉRICA me ha invitado en una carta reciente a analizar los resultados del famoso Plan Badajoz, los cuales, ya pasado el alud de su propaganda, empiezan a ser muy discutidos. Siento no tener datos bastantes para un análisis completo, pero puedo, para complacer en parte a mi buen amigo Miró, decir algo sobre los orígenes y vicisitudes del plan, a más de ofrecer algunos comentarios a los lectores. Ya otras veces he hecho algo parecido con ánimo de restablecer la verdad, bastante averiada por la prensa y los servicios de propaganda del gobierno.

Estaba y estoy obligado a actuar así. Las obras del Plan han servido como propaganda de un régimen político difícil de defender por sus propios méritos, y como pretexto para denigrar a los hombres que actuaron en aquellas tierras extrañas durante la República. Resulta que yo soy uno de ellos; y que me tocó formar parte, precisamente, del equipo técnico que ideó e inició las obras hidráulicas para el riego de las Vegas del Guadiana, las que andando el tiempo y con algunos aditamentos han sido el fundamento del llamado Plan Badajoz. Entre los que formábamos aquel grupo, soy el que puedo expresarme con más libertad, ya que no tengo que acatar a ningún caudillo; así es que me corresponde la misión —o al menos yo me la adjudico— de velar por que se sepa la verdad sobre el origen de esas obras.

ORÍGENES DEL PLAN

Ya entrado el decenio 1950-1960, el plan Badajoz se presentó ante el público como ideado totalmente en la época franquista, lo que está muy lejos de ser la verdad. Sus antecedentes se remontan a los principios del siglo, y la verdadera iniciación de los estudios y trabajos hidráulicos data de los primeros años de la República.

En una carta publicada por "Adelante" de México y difundida por Prieto en varios periódicos de la emigración y en España, procuré destruir las falsas ideas sobre los orígenes del plan. En el mismo año (1957) el "Times" de Londres informaba que la concepción del plan y algunos de sus trabajos eran anteriores a la guerra civil. El que esto se supiera por el mundo produjo indignación en el periódico sindical "Pueblo" de Madrid, el cual publicó una réplica airadísima al "Times", aprovechando de paso la ocasión

para despotricar contra las gentes de la República. Según el artículo, sólo habían pensado en hacer demagogia en aquellas tierras extremeñas en lugar de obras útiles. Como esto era falso, insistí en la verdadera historia del Plan en un nuevo escrito.

No estoy seguro de si esos artículos sirvieron o no para detener las falsas informaciones, pero al año siguiente, y en un libro de propaganda lujosamente editado en Madrid y titulado "El Plan Badajoz", aparecen — caso no repetido — las fechas verdaderas de iniciación de sus obras fundamentales. Por las transcripciones que siguen puede verse que corresponden al tiempo de la República:

- "Año 1932 Segundo proyecto de Cijara de 64 metros de altura y 1080 millones de metros cúbicos de capacidad y planta curva."
- "Año 1933 Proyecto de Canal de Riegos de la Vega de Montijo."
- "Año 1934 Exposición de trabajos hidráulicos del Cijara en Mérida."
- "Año 1935 Proyecto de replanteo de la presa de Cijara, planta recta para la presa."

El libro dice después que las obras de la presa de Cijara "dieron comienzo en febrero de 1932." En 1936 se había construido el poblado "con abastecimientos de aguas y saneamiento, instalaciones de suministro de energía y auxiliades, variantes de carreteras, así como las obras de desviación del río (túnel y ataguía) comenzándose la cimentación." En realidad, la cimentación se había terminado mucho antes. En 1936 la presa se elevaba ya 15 metros por encima de sus cimientos, y su construcción estaba contratada con la empresa "Vías y Riegos," de la cual era gerente José Ignacio Mantecón, ahora en México como exilado político.

"Por lo que respecta al canal de Montijo —asienta el referido libro— el proyecto redactado en 1933 fue aprobado en 1935, y con la finalidad de reducir el paro obrero existente se hicieron presupuestos parciales de ejecución de distintos tramos de canal." También aquí hay errores. El proyecto de 1933, del que soy autor, fue aprobado al final de ese año, iniciándose inmediatamente la construcción. Lo que se aprobó en 1935 fue un proyecto de replanteo que redacté con algunas reformas al primero: principalmente previsiones para extender el canal de Montijo hasta la frontera portuguesa y para regar las vegas al sur del Guadiana, donde están los pueblos de Lobón y Talavera la Real.

LAS OBRAS DURANTE LA ETAPA REPUBLICANA

Lo que acabamos de citar prueba que durante la República hubo actividad en las obras, no sólo en los estudios. Pero conviene agregar algo más para dar idea cabal de su proceso. El primer gobierno de la República mostró un interés extraordinario en llevar el riego a las vegas extremeñas del Guadiana. Para ello, instituyó un organismo técnico que tras de iniciar sus tareas en Madrid, quedó establecido en Mérida con el nombre de "Obras y Servicios del Cijara." Su director era el ingeniero Rodrigo Catena y pertenecían a él, entre otros, los ingenieros Juan Hereza, José Castro y Raúl Celestino. Entré a formar parte de ese grupo en marzo de 1933 y desde el primer mo-

mento pude darme cuenta de que el trabajo a realizar era amplísimo y comprendía problemas nuevos hasta entonces. Exceptuando un primer proyecto para el Pantano de Cijara del ingeniero don Rafael de la Escosura, no había ningún estudio de valor práctico y nada que se pareciese a un plan de trabajos. Teníamos que emplearnos de firme en la tarea. Nuestro reducido grupo tenía que atender las obras preliminares de Cijara, en marcha desde 1932, y que concluir ese proyecto; y además realizar trabajos de campo, estudios especiales, mediciones hidráulicas y los proyectos de cada una de las otras obras. A más de eso tenía que hacer una planeación general de las obras hidráulicas y sus aprovechamientos. Creo que nuestro entusiasmo fue factor decisivo para cumplir estas tareas. Hereza quedó encargado del proyecto de Cijara y de todo lo concerniente a la construcción de esa presa. Mientras tanto, la mayor parte del grupo hacía estudios de campo para un largo canal destinado al riego de la famosa y muy feraz Tierra de Barros. En este canal había puesto sus ilusiones nuestro director, no obstante lo cual tuvo que ser desechado por lo complicado y antieconómico que resultaría.

Yo estaba encargado entonces (1933) de proyectar un canal para el riego de la Vega de Montijo. Desde los primeros reconocimientos quedé sorprendido por las hermosísimas vegas que se extendían a ambos lados del Guadiana en una llanura de no menos de 40,000 hectáreas que parecía adecuada para el riego. Los estudios de Castro y Berni mostraron que en las Vegas de la Serena había unas 60,000 hectáreas donde podría establecerse otra zona de regadío. Ambas llanuras, denominadas por el ilustre geólogo Hernández Pacheco Augustense y Serenense, la primera que comprende Badajoz (Pax Augusta) y Mérida (Emérita Augusta) y la segunda las localidades de Don Benito, Villanueva de la Serena, Rena y Villar de Rena, reúnen una extensión de unas 100,000 hectáreas, que según creíamos entonces y se ha comprobado más tarde, se aviene bastante bien con los recursos hidráulicos utilizables.

Estas averiguaciones y estudios dieron un nuevo rumbo a nuestros planes. La idea un tanto quimérica de regar la Tierra de Barros fue abandonada y ya en 1933 fue esbozado un plan más realista a base del riego de las dos zonas señaladas, que es el que se ha seguido hasta hoy. Se emprendió entonces el estudio de otras obras, correspondiendo al ingeniero Raúl Celestino el estudio de la presa y el canal del Zújar. Por fin nos dimos a la tarea de elaborar y presentar un plan completo que comprendía el riego de las Vegas Altas y Vegas Bajas del Guadiana. (Nombres más sencillos con los que bauticé a las lagunas Serenense y Augustense y que se siguen utilizando), las obras de retención necesarias en los ríos Guadiana, Zújar y Matachel, el estudio hidrológico de toda la cuenca y la elaboración de una serie de proyectos en los ríos mencionados y en otros afluentes del Guadiana. Mi compañero Celestino fue el encargado de redactar el Plan y el que lo vea puede comprobar que es, en esencia, el que luego se ha difundido con el nombre de Plan Badajoz, ocultando su verdadero origen.

La exposición que tuvo lugar en Mérida en 1934 incluía muchos de estos trabajos. En ella figuraban la maqueta de la presa de Montijo y las de las presas de Prosperidad y Cornalbo, reliquias éstas de la época romana cuya restauración fue hecha por nuestro servicio. Se exhibieron además un buen número de gráficos que sin mayores enmiendas podrían servir para ilustrar

el Plan más reciente. Las maquetas y la dirección artística de la exposición fueron encargadas a Juan de Avalos, entonces un novel escultor, el que después se ha hecho famoso con otros trabajos escultóricos, entre ellos los de una obra —esta sí ideada completamente por el régimen— que se llama el Valle de los Caidos.

No sólo la concepción del plan y los proyectos fundamentales son de aquella época. También se acometieron las obras con entusiasmo. Languidecían un tanto al arribo de algunos ministros reaccionarios que veían aquella empresa con recelo, pero su belleza y su fuerza misma se imponían y al punto recobraban su pujanza. En las obras de Cijara y Montijo llegaron a trabajar 3.000 obreros y todo hacía suponer un ritmo de trabajo todavía mayor al iniciarse los trabajos en otros lugares.

LAS OBRAS DESPUÉS DE JULIO DE 1936

La guerra civil produjo el paro de las obras, aunque las de la presa de Cijara, que quedó del lado de la República por la firme decisión de los obreros, duraron todavía unos meses. Terminada la contienda y tras de alguna dilación se reanudaron los trabajos, pero ya sin el entusiasmo de antes. El régimen no parecía muy interesado en la presa de Cijara ni en los riegos de Badajoz, o al menos nunca los mencionaba. Yo sospecho que el silencio era para disipar el recuerdo, todavía fresco, del origen de aquellas obras.

La continuación de los trabajos se llevaría a cabo de todos modos, pero con un sistema muy propio del régimen. El canal de Montijo fue convertido en campo de concentración de prisioneros políticos, o de redención de penas por el trabajo, como parece que preferían llamarlo. No puedo decir exactamente hasta cuando duró aquel trabajo redentor. Solo sé, por noticias que me dieron dos jóvenes extremeños evadidos de las obras del canal, que en 1948, o sea 9 años después de terminada la contienda, todavía eran el asiento de una colonia penitenciaria.

No es extraño que con tal organización los trabajos se demoraran más de la cuenta. La presa de Cijara, iniciada en 1932, todavía no estaba terminada en 1956. Y el canal de Montijo, empezado en 1933, fue inaugurado en 1957 sin terminar del todo. Años antes se había iniciado el riego de unas dos mil hectáreas, pero a base de bombeo ya que la presa de derivación no se había concluido.

Esto realmente fue lograr una marca, pero una marca de lentitud. Recuerdo que al estudiar el canal de Montijo, nos servía como referencia el del Valle Inferior del Guadalquivir, cerca de Sevilla, que tenía algunas condiciones similares y estaba recién terminado. Su duración de 18 años me parecía excesiva y yo me hacía ilusiones de que el nuestro duraría mucho menos y de que demostraríamos que en España se podían hacer obras de ingeniería en un tiempo razonable. Pero no fue así. Fueron necesarios 23 años para llegar a la inauguración, aunque no a la terminación de la obra de Montijo.

REANIMACIÓN DE LOS TRABAJOS

Las magníficas condiciones de las Vegas Bajas y Altas del Guadiana y la adecuación de nuestro plan a la naturaleza se impusieron al cabo de bas-

tantes años. El cambio de opinión que había exigido meses para los ministros de algunas situaciones republicanas, necesitó de lustros para los de la dictadura. Pero ya convencidos, se dieron cuenta de que precisamente aquellas obras de Extremadura, tan olvidadas, podían ser un buen tema para la propaganda, y la indiferencia inicial fue convertida en entusiasmo. En 1952 se aprueba una ley llamada Plan Badajoz, y se asignan cinco mil millones de pesetas para obras hidráulicas, colonización y transportes principalmente. Esa ley destina 842 millones de pesetas para el ferrocarril Talavera-Villanueva de la Serena, que probablemente no se terminará nunca, y solamente 114 millones para carreteras, lo que muestra que los autores de ese plan estaban "fuera de tiempo" en materia de transportes.

Durante los primeros años de este plan el avance fue más lento que lo previsto, pero los resultados eran de todos modos halagüeños. Por fin tuvieron lugar algunas inauguraciones y arreció aún más la propaganda política. El gobierno se recreó tanto en estos trabajos que por largo tiempo se olvidó de otros fundamentales para la economía y de la planeación de ésta en su conjunto.

JUICIOS SOBRE EL PLAN BADAJOZ

El observador o estudioso que quiera formarse un juicio cabal sobre este plan tendrá que buscar la verdad en un mar de literatura elogiosa en el que no le será fácil encontrarla. Los invitados oficiales —cuyo número estimo fabuloso porque yo, personalmente, he conocido a varios centenares— suelen ser buenos recipientes para las versiones de la propaganda oficial. Ignoran, por supuesto, cuándo y cómo las obras del plan fueron concebidas e iniciadas. Los hay que creen que esas construcciones son una especie de milagro del régimen en una colectividad atrasada, cuando lo que tienen de mérito se debe a la capacidad de los técnicos y los obreros españoles. Algunos visitantes adquieren una idea desmesurada de la grandeza de estos trabajos, que en España misma están superados en magnitud por los riegos de Lérida y del Alto Aragón. Ciertamente el mérito de las obras de riego no debe regatearse cuando su concepción y ejecución son acertadas; pero se vienen haciendo desde tiempos remotísimos y no exigen una técnica muy avanzada. Su presentación como algo extraordinario sólo sirve para empequeñecer nuestro criterio y para empequeñecernos ante el mundo.

Los técnicos que han juzgado estas obras con imparcialidad, no se han dejado seducir por sus efectos fotogénicos ni por su presentación publicitaria. Por el contrario, han encontrado en ellas serias deficiencias en su aspecto económico.

En un país de escasos recursos —opinan estos técnicos— las inversiones deben dedicarse a las empresas que produzcan mayores beneficios sociales y económicos en menos tiempo. El desembolso en ellas debe medirse muy bien, evitando los gastos excesivos. De no hacerse así, el mejoramiento de algunas zonas será una carga para las no favorecidas y para la economía general del país. La espectacularidad en las obras de puesta en riego puede consumir recursos que estarían mejor empleados en otros trabajos reproductivos.

En el Plan Badajoz ha ocurrido mucho de esto. Los enormes gastos de propaganda podrían haberse evitado. Los pueblos y aldeas que salpican la zona de riego son demasiado caros. Los peritos del Banco Internacional que fueron llamados para orientar el plan general de desarrollo, opinan que los beneficios obtenidos por los colonos son importantes, pero a costa de un desembolso de capital muy grande, y alcanzan a un número limitado de personas. Su consejo es que las facilidades iniciales en viviendas, construcciones agrícolas, centros comunales, etc., se proyecten en lo sucesivo en una escala modesta, la que puede ser ampliada después, a medida de las necesidades, con el esfuerzo de los mismos colonos.

A mi juicio la creación de esas aldeas no sólo es inconveniente por lo cara, sino porque distribuye la población de un modo que no es el más adecuado en los tiempos que corren. Parece estar basada en el criterio de que haya una corta distancia de la vivienda al trabajo, como para ser caminada a pie o en caballería, más que en la idea de la mecanización del transporte y de las faenas agrícolas. Las modernas zonas de cultivo requieren núcleos de población en donde el agricultor encuentre servicios y repuestos para sus máquinas, asesoramiento agrícola y facilidades comerciales y bancarias, a más de centros sanitarios, culturales y recreativos para él y su familia. Esta distribución de la población, ruralizándola, es precisamente la contraria de la que espontáneamente se ha desarrollado en las dos zonas de riego más prósperas de México —los valles del Colorado y del Yaqui— en las cuales han surgido los grandes centros de población de Mexicali y Ciudad Obregón, que son, al mismo tiempo, consecuencia y motor de la actividad de esas zonas.

Es evidente que el cultivo de riego en el Plan Badajoz se ha desarrollado a base de un exagerado paternalismo del gobierno, lo que tiene, entre otros inconvenientes, el de que sus protegidos no se acostumbran a producir en términos económicos, como lo tienen que hacer los cultivadores de otras tierras de riego o de secano. Contrario a esta clase de paternalismo, el Banco Internacional recomienda que los planes ahora en estudio se vean a la luz de los objetivos generales de un programa de desarrollo, y que se incluyan sólo en el caso de que puedan justificarse en bases económicas.

Se nota en toda esta empresa que hay puntos de desacuerdo con el ritmo y las concepciones de nuestra época: retraso en la ejecución por la interrupción de la guerra civil y el "movimiento"; búsqueda posterior de prestigio en lugar de eficacia; distribución en pequeñas parcelas, sólo remuneradas en cultivos extraordinariamente intensivos, como los de las huertas de Valencia y Murcia, en lugar de cultivos de riego con arreglo a sistemas más modernos que permiten mayor producción por cada hombre empleado; planeamiento zonal, con base en el riego, que precede, en lugar de suceder, a los planes generales del desarrollo; paternalismo gubernamental en lugar de desarrollo fundado en sólidas bases económicas.

Y sobre todo, una lamentable falta de veracidad en los informes dirigidos a la opinión nacional y al mundo exterior, un costo excesivo y la desvirtuación de las finalidades económicas por el propósito de convertir el plan en arma política.

Variaciones sobre caudillismo

POR VÍCTOR GARCÍA

ALGUNOS AUTORES (1) han escalonado el proceso histórico de Indoamérica liberada del yugo español en base a seis estratos sucesivos que, partiendo de 1) Guerras de liberación y proclamación de independencia, van ascendiendo a 2) Guerras internas y caudillismo; 3) Autocracias unificadoras; 4) Democracias representativas con participación "limitada" u "oligarquía"; 5) Democracias representativas con participación más amplia, para llegar al último estrato 6) Democracia representativa con participación total.

El encasillado resulta, frente al menor análisis, cojo. No resiste la realidad americana que, salvo el "mirlo blanco" uruguayo, chileno e, intermitentemente, argentino, donde con buena voluntad se podría admitir la presencia del 5o. enunciado, no ha podido ir más allá, todavía, de la "oligarquía" que los sociólogos, eufemísticamente, llaman "democracia con participación limitada".

La yuxtaposición de dos niveles en todas las facetas de la actividad humana, distintivo, entre muchos más, de los países que no han alcanzado su completo desarrollo —como son los nuestros en su totalidad—, se hace presente también en la política y de la misma manera que tenemos dos niveles económicos, dos niveles culturales, dos niveles sociales en todos los cuales, de un lugar, se hallan una minorías que han logrado, a zarpazo limpio, encumbrarse y, del otro, una gran masa extraviada en un ambiente hostil; también tenemos en política el mismo fenómeno en el que, de un lado, aparecen las "élites" dirigentes con objetivos rigurosamente personales y, del otro lado, esas mismas masas que, impotentes para cualquier solución, se confían en el líder con igual devoción que lo hacen con el juego: dos azares permanentes en la vida del indoamericano, el primero para que los lleve a la vendetta por tanto vejamen y tanta injusticia sufridos, el segundo para que el número premiado de la lotería, "o bicho", el "terminal" o el caballo vencedor compense una miseria imposible de rebasar.

Por muchos años, debido a que Asia y África no asomaban abiertamente independientes, se ha argumentado de que el caudillismo de la América hispana era un atributo único y exclusivo de la forma de ser española. El conquistador y sus descendientes legaron al americano la condición caudillista de la misma manera que legaron el habla y la religión; así se entendía. Desde un tiempo a esta parte, y a medida que el mapa mundi se va desintegrando

en un mosaico inverosímil de países políticamente independientes, el observador va dándose cuenta de que hay tantos caudillos como nuevos estados libres de donde debe colegirse que el "caudillismo" es, en los países que suelen ser etiquetados de "subdesarrollados", una condición tan inherente como lo es la sombra para el cuerpo. Hoy día el caudillo no se llama Rosas, Guzmán Blanco, Santa Cruz, Castilla, Rivera, Solano López simplemente, ni esgrime, en su afiliación, un apellido de vieja solera castellana. Hay caudillos por doquier y en donde la idiosincrasia española nada tiene que ver, ni remotamente, con sus cromosomas o su cultura. Los Sukarno, los Sihanouk, los Khurma, los Nasser o los Lumumba son producto de unas condiciones determinadas, sociales, económicas y culturales, como, en cierto modo, lo fueron los caudillos de América.

Debido a que estas condiciones no han sido abolidas el "caudillismo" figura todavía como variante factible en los regímenes políticos de los países latinoamericanos, y la "democracia con participación limitada" no es, en definitiva, sino una variante del caudillismo y, forzando la acepción, se podría catalogar, inclusive, de "caudillismo colegiado".

Naturalmente, los caudillos menores tienden a supeditarse más y más a las fuerzas externas que presionan en la economía raquítica de sus países. La altanería del caudillo antañón tiende a desaparecer del tapete político, y si asoma es porque acarreará, en determinadas ocasiones, jugosos dividendos en el flirteo que los países del "tercer mundo" suelen hacer indistintamente con uno y otro superbloque.

Indoamérica, considerada, desde siempre, el "corral trasero" por los Estados Unidos, continúa produciendo sus caudillos y sus "democracias a representación limitada" que van, sin excepción de ningún género, a buscar siempre el "certificado de nacimiento" en la Casa Blanca. La generosidad con que siempre ha sido recibido el *hombre fuerte* en Washington hace siempre golosa la idea de la toma del poder que entraña pocos riesgos debido al espaldarazo que seguirá en breve a la espada triunfante. En el peor de los casos, es decir, si se fracasa en la intentona, siempre hay la garantía de las embajadas que gozan del derecho de extraterritorialidad y la posibilidad muy frecuente de verse asignado un puesto de "consejero militar", "embajador" o "enviado plenipotenciario" en el extranjero.

La última operación *caudillesca*, la de Santo Domingo, complicada por los Estados Unidos que se alarmaron con la presencia de gallos dudosos en el "corral", puso de manifiesto el racimo de caudillos en potencia que incubaban ambiciones de mando en la Hispaniola. Reid Cabral, Imbert, Wessin, Caamaño... Está todavía lejano el día en que el "caudillo" será objeto exhibido en el museo de antigüedades.

Empero, los años han hecho cambiar ciertas condiciones en lo que a la tendencia y conservación del poder respecta. Originalmente, el caudillo conquistaba el poder, se rodeaba de sus incondicionales, aplastaba a todo presunto enemigo, imponía el terror en los contrarios para mantenerlos quietos y se volcaba a la disipación y a que el halago lo sumiera en un mar de dulce espuma.

Cuando los caudillos eran varios y no sobresalía con suficiente personalidad uno de ellos que eliminara a los demás, se establecía el "caudillaje colegiado", conocido como *élite* en los tratados de historia y de sociología.

En ambos casos, sin embargo, el proceder frente a las masas solía ser idéntico. Bastaba contar con el apoyo del ejército, la única institución organizada y armada, para estimarse suficientemente fuerte en el ejercicio del poder. Pero de la misma manera que el *mameluquismo* desbarató los planes otomanos en Egipto y pasó a ser en vez de guardián rector, el ejército de nuestra América, sin guerras donde ocuparse, entendía que nadie mejor que él para regir los destinos de los países del Nuevo Mundo, surgiendo, de este modo, un competidor mejor respaldado que la "élite" en sí.

La presión popular surge, paralelamente a medida que el siglo avanza. En las ciudades de Indoamérica presiona siempre más un estrato de gentes cada vez más amplio y con cierta preparación que influencia en el ánimo del pueblo. En Europa se ha desarrollado por doquier, inclusive en los países monárquicos, el sufragio y la consulta popular. Los Estados Unidos adalides de la democracia y suena bonito cuando va acompañado de una prosperidad económica como la desarrollada en Norteamérica. El caudillo, que siempre ha debido merecer cierta admiración popular, ya quiere algo más que la admiración, desea la colaboración del estrato inferior y es así que una nueva fase caudillesca se presenta en América descollando, entre esta nueva clase de caudillos, Perón y Getulio Vargas.

El éxito se garantiza mejor con un respaldo de las masas y se produce, debido a ello, un cambio radical en lo que a puntales de un régimen se refiere. El caudillo y la *élite* que se apoyaban en minorías poderosas, por sus arcas o su posición social, se ve frente a una competencia desleal por parte de los nuevos caudillos que, despreciando a los pudientes y a los influyentes, se encaraman al poder sobre los hombros de los descuidados y despreciados de siempre.

El pueblo se ve elogiado y algunos de los suyos pasan a integrar la maquinaria gubernamental. En los conflictos entre patronos y asalariados Perón y Getulio Vargas apoyan a los segundos —bien que a los primeros se les autoriza a elevar los precios dando margen al desenfreno inflacionario—, la calle pasa a ser propiedad de las masas.

Al Partido Comunista de Indoamérica, que aparte la epopeya de Carlos Prestes en la maraña selvática del Brasil no había tenido mayor trascendencia, puede transitar, después del peronismo y el getulismo, un sendero magistralmente explotado por él.

Conocida la psicología del indoamericano, muy similar a la de todo ser humano en general, de que "mejor el mendrugo de pan propio que la tajada de carne prestada", los trabajadores y los campesinos aceptan la continuidad y el empeoramiento de sus miserias porque la demagogia del nuevo caudillo les ha convencido de que estas privaciones son necesarias y que lo que cuenta "es un país regido por el pueblo del cual él es el representante genuino". De ahí la aprobación, por parte de las mujeres porteñas, de que Eva Perón luciera abrigos de visón y joyas de toda índole, porque en Evita se veía representada la mujer argentina.

Las frías estadísticas otorgan, en ciertos países de Indoamérica, como Venezuela por ejemplo, un ingreso per cápita que puede codearse con los más altos del mundo. Estas estadísticas no indican, sin embargo, que estos dos niveles económicos de que hemos hablado al comienzo proyectan una tremenda diferencia entre unas minorías privilegiadas y unas grandes ma-

yorías que nada logran del enorme ingreso que tiene el país. La levadura de la rebeldía se halla en todas las grandes concentraciones humanas de Iberoamérica porque estos conglomerados sufren la provocación de esas minorías negligentes y egoístas que no les tienden la mano a los que no pueden salir, por sí solos, del lodazal de la miseria. El caudillo popular tenía la virtud, para el miserable, de nivelar un algo las injusticias originales y si no lo sacaba de la miseria, le daba la calle para manifestar y la huelga para reclamar. Era el "mendrugo propio" que satisfacía este desarrollado orgullo del habitante de los países de este continente.

Una continuación del caudillaje, la última manifestación, la ofrece el castrismo. Independientemente de la involución que ha sufrido la revolución cubana, el apoyo original que la misma recibiera por parte de todos los pueblos de América se hallaba en el hecho de que se veía en Castro a otro caudillo de soluciones mucho más extremas que las aportadas, para satisfacción de las masas, por parte de Perón y Getulio Vargas. Un historiador y estudioso británico, J. Halcro Ferguson, (2) progresista a lo inglés pero en nada partidario al castrismo, no titubea en reconocer que Castro ha aportado hechos favorables como son la reforma agraria, las cooperativas agropecuarias y pesqueras, la reforma urbana, la reducción de alquileres, de la electricidad, la abolición del contrabando, del juego, la proliferación de escuelas urbanas y abocinas, la campaña de salubridad, etc.

Cuba está hundida económicamente y revolucionariamente. Del espíritu de Sierra Maestra y de los primeros tiempos de 1959 no queda más que el recuerdo, sin embargo es este recuerdo lo que funge de "revolución exportable" y que permite la presencia de guerrillas —artificiales muchas de ellas es cierto— por todo el espinazo andino. Los dos niveles económicos continúan presentes y el inferior se debate para acortar la diferencia; si no puede alcanzar la cota del próspero, por lo menos forzar a éste a descender a la cima con él.

El sistema llamado democrático conduce a una situación viciada de difícil solución. El gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo no es más que una entelequia sin posibilidad aplicable en la práctica. Todo gobierno niega la democracia, en la acepción etimológica del vocablo, porque los que integran un gobierno sólo se representan a sí mismos. Al pedir el voto de un ciudadano y enviarlo seguidamente a su casa porque sus intereses los representarán los elegidos, se invita a ese ciudadano a dejar de practicar la democracia. Y esta invitación no termina en esto. Toda invitación a declinar los derechos y los deberes, como implícitamente se halla entrañada en el voto electoral, por parte de un ciudadano, abre la puerta a toda clase de aberraciones políticas y, principalmente, a la caudillesca, por ser la que mejor se desarrolla en el caldo de la dimisión colectiva.

(1) Gino Germani & K. Silvert "Politics, Social Structure and Military Intervention in Latin-America" (Archives Europeens de Sociologie. 1961). Esta tesis aparece ampliada en "La Industrialización en América Latina" edición preparada por Joseph A. Kahl.—México FCE 1965.

(2) J. Halcro Ferguson.—"The Revolutions of Latin America".—Pág. 136 al 138 Londres, Thames & Hudson, 1963.

Una generación en cólera

POR ISAAC DEUTSCHER

China Popular protestó airada cuando un grupo de hindúes hicieron desfilar ante el edificio de su legación en Nueva Delhi a una manada de borregos, parodiando así a las tumultuosas manifestaciones chinas —cual adiestradas manadas de borregos— ante las embajadas de otros países con los cuales tiene problemas o pocos amigos.

Mientras desfilen en tumulto y vociferantes "las manadas de borregos", obedientes a la voz del amo omnipotente, y se silencien con bárbaros y criminales procedimientos represivos las voces discrepantes en los países regidos por dictaduras, más o menos totalitarias, la humanidad difícilmente encontrará su salvación. Ni habrá desarme ni paz verdadera. Mucho menos justicia y bienestar general.

De ahí que hayamos decidido reproducir el siguiente trabajo, como un ejemplo de como se producen y manifiestan los hombres que cuentan con nuestra admiración y simpatía, a la vez que otorgamos todo nuestro más profundo desprecio a quienes, como sumisos borregos, titeres sin voluntad o lacayos a sueldo, sólo denuncian y combaten las monstruosidades e injusticias de uno de los bandos que se disputan la hegemonía del mundo.

POR VEZ PRIMERA después de la guerra, remueven a los Estados Unidos los problemas de política extranjera. Mientras una indudable mayoría aprueba la conducta del presidente Johnson, un clamor formidable se levanta contra su política en Vietnam y en América Latina. Este clamor procede de la nueva generación norteamericana. Millares de profesores, centenares de millares de estudiantes, participan en este movimiento en casi todas las universidades. Ha madurado en Ann Arbor, cerca de Detroit, en la universidad de Michigan. Las primeras "lecciones-debates, política", que muy pronto sacudirán a todo el país, comenzaron en marzo, en la sede de esta modesta universidad que continúa figurando a la vanguardia del movimiento.

El ejemplo fue contagioso. Las universidades de Harvard, Yale, Columbia, Chicago, Berkeley y otras, se incorporaron a él a partir del pasado abril. Los jóvenes estudiantes de la universidad de Michigan, envalentonados por esta solidaridad, decidieron organizar el día 15 de mayo último, en la ciudad de Washington, un debate nacional. A tal efecto se constituyó un comité interuniversitario del que formaban parte tres mil estudiantes.

* * *

En la fecha indicada, a las nueve de la mañana, pude situarme en la tribuna levantada en la inmensa sala de conferencias del hotel Sheraton Park. El gran debate iba a comenzar. Duró hasta la media noche sin que uno solo

de sus cinco mil participantes, entre estudiantes y profesores, se moviera de allí. El evento lo seguían con toda atención ciento veinte mil estudiantes que no habían podido entrar al salón. Esos oyentes siguieron los diferentes discursos con intensa atención. Nada de aquello podía compararse con lo que por regla general se ve en las manifestaciones británicas contra el desarme nuclear: ni profetas, ni beatniks, ni excéntricos. Sin embargo no podía dardarse de los sentimientos que animaban a los concurrentes. Escuchaban con toda cortesía a los defensores de la política gubernativa, pero cada vez que un crítico del gobierno tomaba la palabra, manifestaban su aprobación y su entusiasmo.

Esta oposición, mesurada pero firme, esta decisión de dejarse de cuentos, la encontré unos días después, pero más radical, en el enorme debate organizado por la Universidad de Berkeley, California. Al aire libre, durante treinta y seis horas se sucedieron discursos, exposiciones, sátiras políticas y canciones folklóricas. Figuraban entre los oradores líderes del movimiento por la integración racial, organizadores de marchas antisegregacionistas en el Sur, profesores, escritores, un senador de Alaska, un negro miembro de la Asamblea del Estado de California, etcétera.

* * *

Pude lograr encararme a la tribuna pasada ya la media noche. Quince mil estudiantes cómodamente sentados sobre el pasto, se habían reunido allí. Era fresca la noche. Soplaban el viento. Los organizadores propusieron trasladarse a una de las salas vecinas. Pero los estudiantes envueltos en sus cobertores, desafiando al soplo frío del Pacífico, concentrados sobre los problemas que se discutían, no quisieron moverse de allí.

A pocos metros del lugar aquél ocurría algo extraordinario: estudiantes voluntarios daban su sangre para las víctimas de los bombardeos norteamericanos en Vietnam. Cien litros se recogieron rápidamente bajo el lema: "Johnson les envía *napalm*: nosotros les enviamos nuestra sangre". Hubo incluso, quien sugirió que se formara una brigada provietcong, en la misma forma en que se formaron las brigadas internacionales con ocasión de la guerra de España.

A todos cuantos les sea familiar el clima político norteamericano de los últimos decenios, les habrán parecido estas protestas y estos mítines lo mismo que a mí: una novedad fantástica. Y el modo como estos clamores han encontrado eco tanto en la prensa escrita como en la hablada, enquistadas, con harta frecuencia dentro del conformismo, es claro signo de que los tiempos han cambiado.

* * *

¿Qué significan estos movimientos? ¿Cuál es su porvenir? Soy algo escéptico sobre sus efectos inmediatos. El presidente Johnson no se inclinará, desde luego, ante tales protestas. Pero ya no detenta la libertad total de maniobra de que venía disponiendo, lo mismo que sus predecesores en la época en que el público norteamericano permanecía absolutamente silencioso

y consecuente. Incluso aunque las fuerzas que le empujaban a la pendiente sean mucho más poderosas, existe un freno que ya se deja sentir.

El alcance más importante de este fermento intelectual, será probablemente el que se hará sentir a largo plazo. El despertar del espíritu crítico en los Estados Unidos es, a mi modo de ver, casi tan importante como la desestalinización en la U.R.S.S. En determinados aspectos se le parece mucho. Ha nacido una nueva izquierda que está barriendo el cadáver de la vieja izquierda traumatizada, degradada a lo largo de los años 30 y 40 por su colusión con el estalinismo, entontecida por la desestalinización y fulminada por el maccartismo.

* * *

Una nueva generación está entrando en la arena política. No ha conocido ni el estalinismo ni la desestalinización, y el maccartismo no la ha intimidado. Entra en política sin remordimientos, y sin temor, con valor e inocencia. Reacciona vigorosamente contra los clichés.

No soporta el endoctrinamiento de la guerra fría. El fariseísmo y la suficiencia de las clases dirigentes norteamericanas le consternan. Consciente de las carencias en el seno de la prosperidad general, de las vastas "bolsas de pobreza" que continúan existiendo, del "paro estructural" en pleno periodo de crecimiento económico, de la opresión de los negros, pone en tela de juicio el orden establecido. ¿Cómo procederá? No es posible, todavía, saberlo.

* * *

La lucha de los negros es la que ha dado vida a este mecanismo. Los hombres que han luchado contra la segregación racial, que han organizado en el Sur las marchas de la libertad, se encuentran hoy a la cabeza de la campaña contra la guerra de Vietnam. Los negros mismos han roto el mágico estuche del conformismo norteamericano dentro del cual se hallaban encerrados. Dándoles el ejemplo de la lucha y de la resistencia han servido de catalizadores para los jóvenes intelectuales.

Estos debates constituyen la primera fase del renacimiento de una conciencia social actuante en los Estados Unidos. Nadie podría predecir cuál ha de ser la fase próxima. En el momento en que yo abandonaba las tierras norteamericanas, los organizadores de los debates discutían sobre la forma de ampliar las sesiones del movimiento, el cual, ocurra lo que ocurra, es indudable que ha transformado ya el clima políticomoral del país.

De ahora en adelante la voz de Washington no será ya la única voz norteamericana: las de la juventud y la inteligencia le han lanzado un reto y continuarán lanzándose en lo sucesivo.

(De "L'Express", Paris)

Francisco Goitia, su integridad y su arte

POR JERÓNIMO GARCÍA

LOS GENIOS QUE se mantienen con sencillez y modestia, pasan a la historia, a pesar de que ciertos elementos iniciales de la crítica no reconozcan el valor de su integridad. Lanzarse a descubrir imágenes o aspectos psicológicos de estas figuras es una labor muy complicada. Conocer el mundo de un pintor que luchó con las influencias básicas de un espíritu abnegado, es ciertamente interesante y conviene definirlo como si ofreciésemos el desarrollo de nuestros ideales. Introducidos en este ambiente, y después del estudio que el tema nos ha procurado, nos interrogamos en la intimidad: ¿qué representa dentro del mundo del arte y de la conciencia plástica la obra de un artista como Goitia? Este sería el tema apropiado para desarrollar nuestro intento. Pero antes, analizando las partes sustanciales del hombre, forzosamente hemos de hablar de su integridad porque desde este ángulo, discurrimos hacia los límites de las características de su pintura. Nos fijamos en los comentarios biográficos de un destacado escritor. Cedemos paso, como si se tratara de una introducción necesaria, a las manifestaciones de Antonio Luna Arroyo, quien al presentar a Goitia en su estupenda biografía del célebre artista zacatecano dice así: "Francisco Goitia constituye un caso insólito de la pintura mexicana. Alejado de los cenáculos artísticos, inconforme con la corriente pictórica oficial, ajeno por completo a la feria de vanidades que es la vida de los artistas pequeños en las ciudades grandes, habita con modestia su jacal de Xochimilco, frente a la rústica parada del tranvía denominado "El Torito". Ahí, en la paz de la soledad, con su actitud introspectiva, trabaja despacio, creando las obras más extraordinarias de la pintura mexicana, dentro de la escuela realista." Hoy, después de algunos años de su muerte, nos viene la incógnita común de quienes tuvieron el arte de Goitia como fenómeno desconocido, y continuando este empeño de analizar las variantes del desconcierto creado en una de las más injustas interpretaciones habidas en el ambiente de la pintura en México para con este artista, nos cabe nuevamente preguntar; ¿por qué el pintor zacatecano no es conocido lo suficiente, no obstante sus calidades técnicas y creadoras?

No es menester buscar la flexibilidad plástica para llegar a la conclusión de que muchas de las versiones adversas a Goitia nacieron de la ignorancia o del desconocimiento profundo del fenómeno ambiental, que en cada época ha ido fijando la historia del arte. Si analizamos las consecuencias ingratas del arte medieval en algunas dimensiones nos sorprendería el salto maravilloso

hacia el Renacimiento. Por eso, nuestra incógnita no ofrece resistencia. Se desconoció a Goitia en la altura verdadera, pero después, como consecuencia de quienes le estudiaron y también admiramos, el desempeño brutal de la adversidad pasa a ser un simple elemento erróneo.

¿Cómo fue Goitia? Duro de temperamento, pero de dureza introvertida. Para sus "adentros" formulaba un mundo diferente, porque diferente era su sensibilidad y diferente su arte. Una cierta luminosidad conquistaba el esfuerzo medular como si se tratase de una necesidad biológica. Hace poco tiempo, me vi obligado a estudiar el arte de Goitia dentro de unos límites sencillos, en semejanza con dos otros artistas pintores que anteriormente estudié en mis veteranas colaboraciones de la pintura vasca. Al analizar el arte de Uranga, el humanista, uno de los mejores pintores vascos de todos los tiempos y el de Aurelio Arteta, quizá el mejor, comprendí que el espíritu comparativo simpatizaba con el propósito, precisamente por lo que Goitia representaba en ese mundo similar de sencillez, abnegación y auténtico arte. Sin embargo, lo de ahora se diferencia por otras corrientes. Analizo el arte de Goitia bajo otra sensibilidad, distanciada de la interpretación de los críticos que olvidaron el alto valor de su integridad plástica. Su desprecio a esa feria de vanidades, a ese egoísmo de enorme mácula artística que hace de muchos buenos artistas verdaderos pigmeos, lo eleva dentro de unas facultades muy poco visibles. Posterior aparece el arte tan suyo y tan bueno; no nos cansa jamás; lo admiramos siempre porque siempre nos atrae como un imán. Cada vez que paso por Bellas Artes mi intento me conduce hacia la Galería de Goitia. Observo detenidamente; lo observo todo; hago un intento especial; estoy en la casa de un artista de conciencia libre ajeno a las otras luchas personales. Se separa del ambiente oropelesco. Estoy delante de sus clásicos dibujos, sus acuarelas, sus óleos; las bellas imágenes del pincel de Goitia nos empujan al deber histórico sin olvidar la consecuencia estética. De repente todo se reduce a un simple y a la vez grande denominador: voy directo hacia su obra maestra: TATA JESUCRISTO. La belleza es indescriptible; la sensación es realmente acusada, pero domino el impulso, quiero analizar más variantes, invitándole a mi mujer a que observe una de las obras maestras de la pintura universal. Que haga pequeña historia, contemplando los rasgos sensibles de esa humanidad que nos pinta Goitia. Sus pinceladas se cambian en una angustia donde el color penetra con la realidad del dolor. Goitia pintó este cuadro con una sensibilidad arrastrada por sensaciones fuertes, vividas en la desigualdad de las gentes: desigualdad ante el sufrimiento y ante la acción diaria. Aquí sus colores son perfectos y ha penetrado en la verdadera historia del pigmento. Las obras grandes todas tienen un matiz especial, una expresividad diferente, pero se elevan en sus distintas tonalidades. Seguidamente nos arrimamos al Goitia paisajista, que aspirando la semejanza corotsiana, nos enseña esa pintura diferente, porque diferente fueron sus vidas y sus inspiradas cualidades. Observamos notablemente ciertos matices impresionistas apenas perceptibles, dentro de su concepción realista. Su conciencia, empuja al pincel a describir una realidad con la impresión serena de un abnegado sentimiento. También su conciencia fue distinta a la de pintores y críticos.

Apreciando el valor de su obra y el de su historia estudiamos lo que encarna su persona: al sentimental introvertido, pero la pureza de su arte

le granjea una profundidad no tan fácil de descifrar. No es necesario citar a los grandes psicólogos ni a los arquetipos del clasicismo en el arte, porque la vida de Goitia, como su obra, se desarrolla en un ambiente cuyo influjo no agradó a muchas gentes. Esta intolerante actitud se señala como doble efecto de virtud para el pintor. Su amor a la humanidad no es consecuencia de una rareza, es producto de su sensibilidad y por ésta, se aleja de la conducta genérica y del arte amparado con la adulación y el egoísmo. Piensa en un arte suyo, y esa ambientación concentrada, es el contenido de su personalidad. Su producción lenta no es otra que la obra de un verdadero cirujano de la pintura. Goitia estudió en los hombres su orgullo y su egoísmo; sus vanidades y sus hipocresías; ¿por qué recurrir con ello al arte? Su formación plástica no permite la entrada a los psicólogos. Es bien transparente y clara, y su acierto consiste en la verdad primero, para darnos el encuentro con la belleza: el fenómeno aumenta en valor. Aprende el arte de pintar porque tiene unas ideas geniales aunque algunas gentes las desdeñen; nos hace ver en su singular espejo, el espejismo de los seres, y esto es muy respetable porque nos lo dice con pinceladas conscientes no caprichosas. Pinta con gracia y sentimiento cuyo recuerdo nos invita a pensar en Leonardo. Sus cabezas parecen compenetrarse en la acción antropométrica. Goitia fué más individualista y abnegado y no padece de ilusiones de grandeza; quiere pasar a la historia por la vía sencilla, casi oculta; nos ofrece el campo de lo que sabe pero al mismo tiempo nos dice lo que siente. Lo engrandece con un estilo sencillo; sus paisajes son una expresividad de altura. El estudio de los indígenas, un tratado de psicología y de solidaridad moral. Sus retratos tan penetrantes; sus contrastes de lo étnico y sus revelantes autorretratos forman la línea de consistencia de un arte distinto a lo demás. Es también escultor; esculpe en la formación precisa de un realismo sin retoques; así nos define mejor su personalidad. Aparece la nitidez de su plástica. Estudia a sus contemporáneos pero sin distanciarse de la sólida integridad, que tanto respeto nos merece. Contempla de manera ininterrumpida la acción de los hombres; parece decirnos ¿son realmente humanos como especulan en sus defensas? Vive en la miseria, en la soledad y olvido, pero advierte que su sentido estético engrandece su obra. Estudia el proceso antropológico de las civilizaciones y culturas precolombinas. Protege al indio, se siente humanizado por sus relaciones. Goitia estudia a Leonardo y a Francisco de Asís; a los hombres que tuvieron un contenido civilizador y humanista y nutrían su espíritu de sensaciones sanas por encima de la materialidad. Busca el conocimiento de la verdad y tras su encuentro, se limita la historia de su vida; su arte toma unas proporciones indescriptibles, es un auténtico fundador de la escuela de la abnegación y de la pintura sin engaños.

Goitia pintó muy lejos del "caudillismo" o de la escuela especulativa, ni tampoco acarició la teoría unilateral. Pinta en derredor de un realismo que impresiona; esta sería la más acertada definición, y combina sus colores en el alto elemento humano; son de un impresionismo que ejecuta la realidad y por ello podemos acompañar nuestro criterio para los que mantienen la teoría de ser uno de los pintores realistas más acusados y sobresalientes en la historia de las artes en México. Actualmente se le conoce mejor y se le hace justicia, porque la calidad de su pintura nos abre las puertas del entendimiento.

Goitia estudió en Barcelona con el profesor Galí; recorre la península ibérica. Parte primero de la observación y después de la ejecución. No es simbolista más bien lo desdeña; es pintor de sobrio temperamento pero con cualidades academicistas aunque su conciencia no lo sea; ésta, se halla hacia la inquietud popular. Son así los hombres que nos describe la historia como artistas y humanistas. Quiere enseñarnos cómo entiende él la humanidad y lo hace en pinceladas perfectas y sencillas. No le agrada la ampulosidad, se circumscribe a dar los tonos que interpreta más adecuados, la percepción visual se distancia un poco, pero cada pincelada es una auténtica caricia y parece que nos desea recordar su origen; bien por una facultad oculta que aparece en su geneología euzkara o por su estudio en el ambiente mediterráneo. En todo caso pensamos mejor es el influjo de su soledad, observando a la naturaleza en su amplitud. Nos describe lo que importa al artista y al hombre y la conjugación de su integridad. Se siente hombre primero y pintor después; para nosotros, uno de los mejores que ha dado México. Orgulloso de su destino artístico, México cuenta en Goitia con el hombre sencillo y con una obra grande y también sencilla. Saber estudiar la importancia de esta pintura es comprender la era renacentista que desemboca en la época moderna cuyos influjos ofrecen la verdad humana que se extiende en el transcurrir de la historia. Así, Goitia, nos entregó con singular impacto el homenaje sincero a la Humanidad.

LA JUVENTUD MUNDIAL CONTRA LA GUERRA

A continuación los párrafos más importantes del manifiesto de la Asamblea Mundial Juvenil, recientemente celebrada en Roma, con asistencia de delegados de todas las partes del mundo (o de los cinco continentes):

"Pongamos bien en claro ante los que gobiernan que la división del mundo entre ricos y pobres debe terminar, y que sabemos que los gastos equivalentes a millones de dólares que se invierten en armas, se necesitan para desarrollar al mundo.

"Hagámosles saber también, que si los sistemas políticos y económicos impiden una justa distribución de los alimentos y la riqueza, esos sistemas deben ser reemplazados".

"Les decimos que este sufrimiento puede y debe ser detenido. La tierra es gobernada principalmente por gente que no tiene contacto con el mundo joven. Saben que los hombres pasan hambre y mueren por millones, pero creen que es más importante fabricar cañones, bombas, barcos de guerra, cohetes, enviarnos a luchar unos contra otros, antes que proveer semillas y agua, escuelas y hospitales de modo que podamos alimentarnos y ayudarnos unos a otros".

El manifiesto cita "el peligro de una lucha mundial entre los que tienen y los desposeídos, a menos que se enfrente el problema del hambre". Y agrega que "debemos evitar esas consecuencias a través de la movilización de toda la juventud del mundo".

"Nuestra generación tiene un poder y un saber como ninguna otra generación. Con ellos debemos crear un mundo en que, para siempre, el espíritu humano sea liberado del hambre y la necesidad".

A colaboradores y amigos de "Comunidad Ibérica"

Por una serie de razones obvias —entre las que se cuentan la lentitud del correo ordinario, nuestra distancia del principal núcleo de lectores: Francia y España y, porqué no decirlo, las dificultades económicas para el sostenimiento y mayores tirajes de nuestra publicación— el grupo de amigos de "Comunidad Ibérica" de México habíamos decidido que a partir del número 19 la revista debería publicarse en Francia, si un grupo de compañeros y amigos, identificados con su orientación, decidían hacerse cargo, a los que de antemano prometíamos nuestra colaboración en todos los órdenes y nuestro continuado entusiasmo para hacer que C.I. siguiera apareciendo y mejorando.

El propósito no ha cuajado hasta el momento de aparecer el número 18, con el que cumplimos tres años de regular aparición, por lo que hemos decidido seguirla publicando como hasta aquí, siempre que no nos falte la decidida cooperación, en todos los órdenes, de compañeros y amigos. Ante la alternativa de posible desaparición, nos ha alentado extraordinariamente la promesa de colaboración activa, en el orden intelectual y contribución a su difusión en España, de un grupo de amigos del interior, a medida de sus reducidas posibilidades.

Ahora más que nunca, por razones que a nadie escapan, debe seguir apareciendo "Comunidad Ibérica"; pero una publicación de la categoría de la nuestra no puede subsistir por arte de magia ni por muchos que sean los buenos deseos reiteradamente expresados y la voluntad de un reducido grupo sin un efectivo apoyo colectivo. No estará de más que repitamos que C.I. no cuenta con subvenciones de ningún género y que nunca hemos pagado un sólo centavo por concepto de colaboraciones, redacción y administración. El milagro de que C.I. siga apareciendo, solamente seguirá siendo posible si responde a una necesidad política-intelectual, si marca una corriente ideológica constructiva y si no decae el entusiasmo de colaboradores y amigos. El hecho de que todos los meses recibamos nuevas peticiones de universidades, bibliotecas y centros de estudios, que consideran que nuestra publicación contribuye a definir una corriente del pensamiento revolucionario español, socialista y libertario, y que es por consiguiente fuente de documentación y estudio, no es suficiente. Es menester que cuantos le hemos dado vida hasta aquí continuemos arrimando el hombro, y procuremos substituir plenamente algunas deserciones inevitables de los que se mueren, unos física y otros moral o ideológicamente, y también de aquellos que por cualquier futilidad se hacen a un lado.

"Comunidad Ibérica" debe seguir apareciendo hasta que sea posible su publicación en España, en lo que cada día tenemos mayores esperanzas de que habrá de ser pronto. Seguros de que todos a una habremos de responder a medida de nuestras posibilidades, enviamos a compañeros y amigos el más fraternal saludo.

La Redacción.

La libertad de prensa en España

Quando se Apruebe la Ley



...AHORA LA CENSURA ES DESPUES...



RECIENTEMENTE el diario "Novedades", de México, publicó un artículo de Antonio Novais comentando el decreto y reglamentación de la "libertad de prensa" que, al fin, entrará en vigor próximamente en España. A los tres años de prometerlo como inmediato el entonces flamante Ministro de Información y Turismo señor Fraga Iribarne.

Reproducimos la caricatura que ilustraba el artículo de Novais, el que hace obligado el comentario: "Tampoco en Rusia, en China, en Cuba y demás "democracias populares" existe la previa censura. ¡Qué necesidad! A los dictadores de todos los tiempos les ha bastado su maquinaria policíaca y cuando lo han considerado necesario —ello ha sido con terrible frecuencia— los campos de trabajos forzados, las largas condenas en los peores penales y el pelotón de fusilamiento o la Ley de fuga".

Pese a todo, algo es algo. Confiamos que para muy pronto será mucho más, no por generosidad del régimen ciertamente.

LA LEY DE PRENSA

Habíamos escrito ya el comentario que precede, cuando el cable nos dio a conocer las partes esenciales de la Ley de prensa, enviada a las Cortes para su discusión y aprobación que a continuación sintetizamos:

Los directores de diarios tendrán la responsabilidad por lo que publiquen ante el Ministerio de Información o el Gobierno Nacional, con derecho a apelar cualquier decisión que consideren injusta ante las cortes ordinarias.

La ley otorga al editor de un periódico el derecho de publicar lo que le plazca, salvo las limitaciones establecidas por las legislaciones españolas.

Las limitaciones generales son: respeto a la moral y a la verdad; respeto al presente orden constitucional; a los requerimientos de la defensa nacional; la seguridad del Estado y el mantenimiento del orden público y la paz exterior; la adecuada reserva de la acción del Gobierno; la independencia de los tribunales en la aplicación de la ley, y salvaguardar el honor y la intimidad privada.

El Gobierno no podrá aplicar la censura previa, aparte de las excepciones específicamente previstas por las leyes.

"El Gobierno protegerá el ejercicio de estas libertades y perseguirá, a través de los organismos competentes, cualquier acción que sea tomada contra esas libertades y especialmente, las acciones que a través de monopolios o cualquier otro medio puedan intentar distorsionar la opinión pública o trabajar la libre información".

Cualquier ciudadano, con antecedentes intachables, y en posesión de sus derechos políticos, puede abrir un diario o revista y designar a quien deseara para dirigir su periódico, siempre que éste sea español, tenga antecedentes dignos y sea un periodista profesional.

Los directores o subdirectores de diarios no pueden ser seleccionados entre personas que ejerzan un cargo público o desarrollen actividades privadas, que puedan restringir su libertad e independencia. (Los subrayados son nuestros).

Mejor que nada, pero... mientras el régimen franquista perdure todas las libertades serán un mito, pura ficción limitadas según las circunstancias y las conveniencias gubernamentales. Además, libertad de prensa sin libertad política, sin libertad de cátedra (ejemplo elocuente la destitución de los catedráticos que apoyaron a los estudiantes en sus justas reclamaciones de principios de año) y, siempre que no se ponga en peligro la seguridad del Estado y el orden público...

ESPAÑA EN VENTA

Con motivo de las recientes vacaciones millares de pequeño-burgueses alemanes, holandeses, ingleses y franceses se trasladaron a España para comprar apartamentos baratos (baratos para ellos) o para establecer las condiciones de compra de viviendas en construcción.

Como se sabe, la especulación inmobiliaria ha alcanzado en España proporciones nunca vistas. La gran prensa publica diariamente multitud de informaciones sobre el particular, todas ellas elocuentísimas. Reproducimos hoy un extracto de un artículo publicado a comienzos de Abril en «France-Soir» por Maurice Josco.

Hablando de la costa mediterránea de España, el señor Josco escribe:

«¿El paraíso? Digamos más bien, un nuevo Colorado. Se construye a ritmo forzado. Centenares de inmuebles surgen sin cesar. Y, sin embargo, no hay nunca bastantes. Casi todo ha sido vendido sobre el plano, antes de iniciar los trabajos.

¿Es comprensible —me explica el presidente de la Sociedad IMMO, una de las más importantes entre la buena decena de sociedades inmobiliarias que se han lanzado a la construcción en España—. Este país tiene treinta años de retraso con relación al resto de Europa. La mano de obra es cuatro veces menos cara que en Francia; los albañiles son pagados a destajo, por metro de muro construido. Los materiales son igualmente menos costosos. He ahí por qué yo puedo facilitar aquí por 30.000 francos un apartamento que usted no encontrará por 100.000 en la Costa Azul.

Dorar nuestros blasones

POR JOSÉ PEIRATS

A NUESTRO MOVIMIENTO, de un empuje considerable a veces, le ha faltado un rumbo y una dosificación congruentes. De aquel andar a sacudidas hemos caído en la inactividad supina. La actividad auténtica es otra cosa que el fragor de las reuniones, discursos y papeleo orgánico. Nuestro movimiento es aparente. El tren que arranca a nuestro lado da la impresión de que somos nosotros los que nos movemos.

Para actuar con ahínco precisa estar sumergidos en un clima dinámico. En nuestros tiempos fastos el clima dinamizado era sumamente contagioso. No teníamos tiempo ni para rectificar el tiro. El tiro salía a veces por la culata. Con todo preferimos aquel darnos de trompicones a este falso dinamismo negativo.

El destierro osifica nuestras articulaciones y tendones. Si a estas alturas o bajíos el cuerpo ya no acompaña para trotes, la remansada paz de la vejez es ideal para el ejercicio de la autocrítica sincera. O para dar vía libre a los que se sientan con bríos para altos menesteres. Estos no podrán emprender la suprema tarea de un eventual renacimiento colectivo si no es arrojando lastre y derribando obra muerta.

Nuestro Movimiento errante, compuesto mayormente de clases pasivas, no está calificado para llevar la batuta. No se trata de jugar la carta iconoclasta. No son lastre ni obra muerta nuestros principios. Pero cuando tanto indocumentado, megalómano, oportunista y maniático senil se ha hecho con los principios un burdo sayo, será cuestión de gritar que no siendo éstos nuestros principios, no estamos obligados a rendirles devoción.

Pasa ahora con esto de los principios —gritados por todas las esquinas en tono más bien vocativo que genitivo— lo que con el patriotismo de machamartillo, que consiguió expatriar a media España. Los monopolios enfáticos de los principios ¿conseguirán el colmo de desprincipiarnos a pesar nuestro?

Una buena terapéutica contra esa infección metafísica y populachera sería traducirlos de las fórmulas abstractas a prueba de laboratorio. Habría que hacer de nuestras Organizaciones un fin en sí mismas. El pretendido espíritu revolucionario tendría que dejar de ser un medio de transporte para convertirse en una realización. Habría que revisar a fondo la revolución en dos tiempos: el aliento subordinado a una finalidad suprema.

El maquiavelismo es aberrante al contraponer la realidad concreta (la acción vivaz en el tiempo y el espacio) a una finalidad intemporal y marginal demasiado problemática en tanto que remota. El sacrificio del presente real al futuro inconcreto es una reminiscencia religiosa que no ha producido más que aberraciones. La mística religiosa es responsable de diez siglos de histeria colectiva: la Edad Media. La presente mística estatal no es más que una transfiguración de la otra. La pusieron en órbita sacerdotes de la Revolución francesa, que pegaron el sarnazo a los monopolizadores de la Revolución soviética. La Nación, la Patria, la Ley, las misas negras del Partido y el Presidium, son las grandes finalidades absorbentes de todos los principios y medios. El principio "individuo", materia prima fundamental ha sido expulsado de la sociedad en nombre de la suprema finalidad de ésta.

El nefasto mito de las finalidades supremas hace que los revolucionarios no reparen en el transcurrir de la propia vida. Produce tipos taciturnos, puritanos de vía estrecha, intolerantes con las opiniones ajenas y agresivos. Las palabras, más o menos vacías, habría que traducirlas a hechos. El mañana habría que subordinarlo al hoy: la Organización no debiera concebirse como algo para algo, sino como algo en sí misma. Debiera ser contenido y no continente. No hay que organizarnos solamente para implantar el comunismo libertario sino que habría que hacer de la Organización un cachito ya de comunismo libertario.

Vale más un cachito de comunismo libertario en mano que todo el comunismo libertario en un "pagaré". Es decir, en un programa o en una declaración ampulosa esculpida en bronce o en granito. Quede eso para los arqueólogos y los coleccionistas. El mundo de hoy quiere vivir realidades. Es decir: de realizaciones, de obras, de productos, de satisfacciones. Los proyectos en crudo no seducen a nadie. Las nuevas generaciones se diferencian de las pasadas por su escepticismo, por la mera fraseología. La organización o el partido que quiera volver a dorar los viejos blasones de conductor de masas tendrá que tener en cuenta esa nueva sicología si no quiere quedarse como Robinsón en su isla.

PARA ANTONIO MACHADO

He cogido el papel y lo he apoyado
sobre un libro de versos de Machado.
—Machado, amigo mío,
te ruego me perdones
por haberte conmigo encarcelado,
pero tú te pareces tanto a un río,
son tan de agua todas tus canciones,
eres mayor que yo y sabes tanto
del amor y del frío,
del miedo y del espanto,
amaste tanto todo lo que existe
y fuiste tan cansado,
y además, si es tan triste
estar sólo en la cárcel sin Machado!

Jesús López Pacheco

Falta de exactitud

POR RAMÓN SENDER

Es FRECUENTE EN NUESTROS MEDIOS la falta de exactitud al hacer una referencia erudita y la ligereza al señalar la impresión de una lectura o calificar a un escritor. Especialmente en lo que se refiere a los filósofos. Y no estaría de más calibrar con cuidado.

Por ejemplo, Unamuno. Se elogia a Unamuno y no tal o cual novela o poema o ensayo sino la figura humana en conjunto. Olvidando que Unamuno saludó con entusiasmo la sublevación de los militares y de los terratenientes (bendecidos por la iglesia) y elogió a Franco.

Se aplaude a Unamuno sin saber a ciencia cierta por qué. En materia de filosofía es más cómodo seguir la corriente que enterarse. Y la verdad es que la de Unamuno es una filosofía —si se puede llamar así— reaccionaria de principio a fin, de cabo a rabo. Y no sólo en lo social, económico o político sino en lo religioso. Ninguna iglesia cristiana cree en la resurrección de la carne, sino una minoría de beatas del viejo catolicismo medioeval. Pues bien, Unamuno dice: "La resurrección de la carne es imposible y como es imposible por eso mismo creo más en ella." Ese irracionalismo de Unamuno sólo puede conducir a nuevas orgías de sangre como la de la plaza de toros de Badajoz.

Sin embargo, algunos compañeros siguen entusiasmados con Unamuno y no pierden ocasión de agitar su nombre y de elogiarlo venga o no a cuento.

Pero lo que me ha extrañado más es ver en una buena revista de nuestros medios (y no cito el nombre porque no quiero abrir polémica) varias alusiones respetuosas y elogiosas al filósofo alemán Heidegger. ¿Es posible que nuestros compañeros ignoren que Heidegger es el último amigo que le queda a Hitler en este mundo? Y no se diga que es el amigo platónico de una sombra inofensiva. Heidegger ha hecho declaraciones en favor de la política de Hitler después de haber acabado la guerra y está reducido al ostracismo por todo el pensamiento liberal y progresivo de Alemania. Es un militante dañino de un ejército subterráneo que podría de nuevo salir un día a la superficie.

Por su filosofía (este sí que es un filósofo) yo había sospechado su reaccionarismo, pero hablando recientemente en París con algunos editores y hombres de letras de la Alemania occidental éstos me dijeron que Heidegger es un fanático nazi veinte años después de la muerte de su "führer". Extraña y viciosa lealtad.

No hay que dejarse llevar del falso brillo de algunas formas de publicidad. No hay peor gregarismo que el que lleva implícita la servidumbre mental, sobre todo entre los compañeros que hacen gala de su amor por la libertad y que serían capaces de sacrificar por ella sus vidas. Es una contradicción que rebasa todas las medidas.

Podía citar otros casos, pero se refieren a personas menos conspicuas. Y no son tanto las personas como las doctrinas, lo que importa. Por ejemplo, la afición a la teosofía y el respeto por algunas religiones orientales. Elogiar a los Vedas, citar en éxtasis el Bhagavad-gita y denigrar la Biblia es sencillamente una ridiculez considerando las cosas desde el punto de vista religioso, filosófico o político. Los tres libros son para sus adictos revelaciones directas de la divinidad. Preferir los más orientales a los menos orientales es una frivolidad sin sentido. Los sueños de Jacob son más verosímiles que los diálogos del príncipe hindú con Krishna.

Comprendo que cuando la enfermedad se tiene en casa nos prevengamos contra ella antes que contra las epidemias de los países remotos, pero por eso no dejan de ser también epidemias las del lejano Oriente.

Mi punto de vista es simple. Todas las religiones son respetables (y son verdaderas en el sentido de que la fe del sentir y del idear crea una realidad más genuina a veces que la realidad física). Y todas las iglesias son falsas y mendaces, ya que tratan de ofrecer soluciones religiosas a cambio de dinero o votos o alguna clase de influencia social. En el terreno verdaderamente religioso no puede haber soluciones como no las hay en la vida a no ser que la muerte sea considerada una solución como sucede con los místicos. Incidentalmente, los místicos son individuos a quienes todas las iglesias han hecho la vida imposible aunque después de su muerte los hayan cano-nizado, es decir "capitalizado."

En nuestros medios los escritores con inclinaciones "órficas" se extasían con Krishna o con Buda, por ejemplo, pero no saben nada de Miguel Servet (o al menos yo no he visto que les preocupe). Y Servetus como lo llaman en latín fuera de España es el profeta de la religión más progresiva del mundo: la Unitaria. Es una iglesia tan liberal que no exige siquiera a sus fieles que crean en Dios. Les exige, —eso, sí— que crean en la libertad. Supongo que algunos lectores se sorprenderán de ver que aquel anarquista metafísico que huyendo de las hogueras de la Inquisición, fue quemado por las hogueras de Calvino en Suiza, haya fundado una religión y que en un país tan materialista como los Estados Unidos tenga tantos devotos. Incidentalmente esos devotos de Micaelis Servetus son en USA mirados a veces de reojo por la policía, lo que es todavía más sorprendente.

INFORME DE LA O.C.D.E. (Organización de Cooperación y Desarrollo de Europa) sobre España y Portugal

SOBRE PORTUGAL

- 1). En la región del Norte, 51.9% de las explotaciones tienen menos de una hectárea y el 39.8% menos de 5.
- 2). En la Región del Centro (donde el 57.4% de las explotaciones no ocupan más que el 7.1% de la superficie cultivable) el latifundio tiene estas características: el 0.1% de las explotaciones de más de 200 hectáreas controla el 27.0% de la tierra.
- 3). En el Sur, a su vez, el 3.2% de las explotaciones de más de 200 hectáreas ocupa el 65.7% de la tierra cultivable. Sin embargo los minifundistas que tienen entre una y cinco hectáreas (y que representan el 78.4% de todas las explotaciones) no poseen nada más que el 2.5% de la tierra.

SOBRE ESPAÑA

En España las pequeñas propiedades (desde menos de una hectárea a 5 Has.) forman el 64.5% del total de todas las explotaciones españolas y disponen del 7.8% de la "superficie agraria". A su vez, 52 mil grandes latifundios, que representan el 1.8% de todas las explotaciones, retienen el 55.4% de la "superficie agraria". (Informe 1964 de la OECD).

Naturalmente, estos hechos, que son definidores de un contexto social y político, tienen consecuencias inmediatas sobre el resto del edificio nacional. Sin embargo, donde la estructura de los privilegios aparece ostensible es, por supuesto, en orden a la imposición fiscal. He aquí lo que dice, en su Informe sobre España, 1964, página 24, la OECD:

"... España deberá reducir, tarde o temprano, sus derechos aduaneros y, por lo tanto, deberá buscar el necesario aumento de sus ingresos fiscales mediante una mejor distribución económica, tanto de los impuestos indirectos como de los impuestos directos, lo que plantea graves problemas. Se pueden citar un número de anomalías actuales. Sobre todo, el impuesto sobre las propiedades agrícolas se ha mantenido en el curso de los cuatro últimos años a un nivel parecido: 1 mil 500 millones de pesetas. Las pequeñas no son sometidas al impuesto, pero dada la importancia de los muy grandes dominios esta cifra es anormalmente baja..."

"El movimiento de abandono de los campos por los agricultores transforma las bases del sistema agrario español. La explotación de los grandes latifundios estaba fundada sobre el trabajo de una mano de obra muy poco

costosa y por una exoneración casi total de los impuestos y, al menos en el caso del trigo, por una política de subsidios".

"En más de una ocasión nos hemos referido a los visibles síntomas de una marcada evolución que está produciéndose en casi todos los estratos de la vida española. Ya España no cabe dentro de la férrea chaqueta del franquismo. Los propios capitostes del régimen comienzan a percatarse de ello y tratan de abrirle espaldas a las presiones de una sociedad que se ha puesto en marcha al impulso de las nuevas generaciones y de destacados dirigentes vinculados a lo mejor y más selecto del pensamiento mundial.

"Pero es difícil que el franquismo se renueve. Y esta incapacidad de adaptación a la España nueva que está forjándose en las huelgas obreras, en las manifestaciones estudiantiles, en la actitud valiente de distinguidos profesores, en la inquietud y voluntad de acción de los futuros grupos dirigentes y en la tendencia general de la vida española, está acortando cada vez más los días de un sistema que la fuerza y el terror impusieron, pero que ya no tiene vigencia y resulta un elemento ajeno a las realidades del presente. Por eso, aquella reciente amenaza de un paniaguado del régimen de volver si fuere necesario, a la dialéctica falangista "de los puños y las pistolas", suena ridícula y grotesca en la España de hoy y más que afirmación de poder parece manifestación de temor e impotencia."

(De "Diario de la Mañana". Caracas.)

DEL «PREMIO STALIN» AL ROSARIO DE PAULO VI

Hace unos días, poco después de que los compañeros del Partido Socialista de Unidad Proletaria plantearan el problema de la revisión del concordato anacrónico que liga el Estado italiano al Vaticano, Pietro Nenni, ex "Premio Stalin", fue recibido solemnemente por el papa Paulo VI.

Según las agencias de prensa, el papa regaló a Pietro Nenni el reloj de oro de Juan XXIII y un rosario de piedras preciosas destinado a la esposa del líder socialdemócrata. Por su parte, Nenni correspondió a tan delicadas atenciones ofreciendo a Paulo VI copias de un artículo y de un discurso consagrados a la encíclica "Pacem in terris".

Pietro Nenni es el hombre de las sorpresas. En los peores tiempos del stalinismo, y en particular durante la Revolución Española, y en el curso de los primeros años de la postguerra, sirvió con un celo bien poco ejemplar la causa de Stalin. Hasta ciertos comunistas italianos fueron menos serviles y más independientes que él con respecto al autócrata del Kremlin. Después del XX Congreso, Nenni rompió con los comunistas italianos y "descubrió" los crímenes de Stalin.

A partir de entonces, inició un viraje hacia la derecha que le ha conducido a la subordinación a la democracia cristiana y al Vaticano. Ahora es un ardiente partidario de la paz... que guarda un silencio escrupuloso ante la política de Washington en el Vietnam y en Santo Domingo. Que el Diablo nos guarde de los socialistas y pacifistas que pasan con tanta naturalidad del "Premio Stalin" al rosario de Paulo VII

El pensamiento cenetista actual

En reciente carta "Recortes de Prensa", que se publica en México, nos pregunta por el pensamiento y programa actual de la Confederación Nacional del Trabajo de España.

De todos sabido que, desde su nacimiento en 1911, dos corrientes de pensamiento, con fundamentos ideológicos afines, se disputan la orientación revolucionaria de la C.N.T. Estas dos corrientes están hoy más acentuadas que nunca, según ha quedado evidenciado por el último congreso cenetista del exilio, celebrado el mes pasado en Montpellier.

La corriente que se intitula anarcosindicalista o sindicalista libertaria se manifiesta partidaria de la renovación constante de conceptos, actitudes y programas a la luz de los acontecimientos, ante los problemas de cada momento y lugar, al ritmo de los avances de la técnica y la ciencia. Es partidaria de la colaboración estrecha entre todas las tendencias renovadoras de signo liberal, excluyendo a las corrientes totalitarias. Evolucionista, se esfuerza por forzar la marcha progresiva en todos los órdenes y en cualquier momento; sin negar su participación a la sacudida violenta, revolucionaria, si en un momento dado puede significar la apertura a mayores posibilidades de justicia social y progreso colectivo; en especial, cuando sistemas políticos dictatoriales cierran el paso mediante la opresión y la violencia a nuevos ensayos y estructuras político-sociales más justas.

La otra tendencia que se denomina anarquista, es partidaria de ensayar la revolución maximalista en cualquier momento y lugar que consideren ofrecen alguna posibilidad. Enemiga de todo revisionismo que estima atentatorio a la pureza del ideario, suele calificar despectivamente de reformismo todo programa tendiente a las conquistas escalonadas. Tiene tendencia a elevar las tácticas a la categoría de principios y es refractaria a toda colaboración que pueda conducirla de algún modo a compromisos políticos de cara a la administración pública, al Estado. Actualmente esta tendencia parece contar con muy pocos seguidores en España, pero en el exilio es considerada numéricamente mayoritaria.

En tan breves líneas poco más se puede decir: la primera es partidaria del federalismo en el orden administrativo y del socialismo, *en libertad*, en lo económico, al que considera se habrá de llegar gradualmente, sin quemar las etapas inevitables, pasando por ensayos de economía mixta de esencia y orientación socialista, en permanente colaboración y democrática convivencia con las otras tendencias y corrientes de pensamiento revolucionario. La segunda considera viable para el mañana inmediato el establecimiento de una sociedad comunista sin ningún género de autoridad coercitiva, mediante la revolución violenta, y rechaza por nocivos a los fines revolucionarios toda participación de la clase obrera organizada en el planeamiento económico y administración colectiva en el plano municipal y nacional. Huelga señalar que, lógicamente, no todos los cenetistas se encuentran encuadrados o enmarcados en forma absoluta en una u otra tendencia.

Ahora bien, el pensamiento cenetista no está a merced en cualquier momento de la interpretación de un líder o destacado dirigente, como con harta frecuencia sucede en el seno de los partidos políticos. Sólo cuando sea posible realizar en España un congreso nacional en libertad, y previa amplia consulta a la base, se sabrá el pensamiento y postura oficial de la C.N.T. No antes. Entonces sabremos todos cuanto ha evolucionado en este tan largo y trágico período, desde 1936 a la fecha.

Pero mientras, consideramos que los únicos con autoridad moral y lógica para marcar una orientación y postura política son los compañeros que en España, tras

las peores peripecias y muchos años de presidio, sigan enfrentándose a la dictadura, por mermadas que se hallen sus filas, dadas las razones de todos sobradamente conocidas.

Reproducimos a continuación los párrafos más salientes del Mensaje del Comité Nacional de la C.N.T., que en forma de folleto, circuló profusamente por toda España en los primeros meses de 1963:

FRAGMENTOS DEL MENSAJE DE LA C.N.T. DE ESPAÑA HECHO PÚBLICO

EN ENERO DE 1963

"La Confederación Nacional del Trabajo es un nombre nuevo, apenas cincuentenario, de una vieja aspiración de los trabajadores de las fábricas y de los campesinos; surgió espontánea como defensa de la vida de los que trabajan contra los desmanes de una explotación despiadada en jornadas de diecisiete horas, con salarios literalmente de hambre; fue una permanente reivindicación del derecho de los productores a la dignidad humana y a la libertad; un exponente de la civilización del trabajo y de la justicia social.

Cuando se constituyó en 1870 en un congreso solemne en Barcelona la sección española de la Asociación Internacional de los Trabajadores, las sociedades gremiales de lucha tenían ya en España un pasado de medio siglo de existencia clandestina, con gestas heroicas y ejemplares en pro del derecho de asociación, como aquella gran huelga general de 1855 en Barcelona, aplastada y sofocada por las tropas del general Zapatero después de varios días de combates callejeros. *Asociación o muerte* fue el lema de aquel movimiento que había llamado a todas las puertas, incluso a las Cortes, reclamando para los trabajadores el mismo derecho de que disfrutaban los dueños de las fábricas, el de coaligarse para la defensa de sus intereses particulares; el viejo lema de 1855 no ha sido olvidado y se mantiene en vigor la reclamación de un derecho elemental que disfrutaban los trabajadores, hasta por prescripciones constitucionales, no sólo en Europa, sino también en América, en Asia, en África.

Desde 1870 hasta 1962 los trabajadores organizados españoles no han conocido períodos de más de tres años consecutivos de vida pública, de ejercicio normal y legal de sus derechos imprescriptibles; hubo ostracismos de más o menos duración; de siete años hubo dos, desde 1874 a 1881, cuando la Internacional fue declarada fuera de la ley, y desde 1923 a 1930, la dictadura de Primo de Rivera; hubo períodos de más o menos duración de la clandestinidad forzosa; el último, en el que vivimos, se extiende por un cuarto de siglo. Nuestro movimiento sólo ha podido mostrarse raramente a la luz del día y disfrutar del derecho de asociación, que es consubstancial con la moderna vida civilizada.

En 1881 fue reemplazado el nombre de Sección española de la Internacional por el de Federación de Trabajadores de la Región Española, continuidad perfecta por la identidad de los hombres y de las ideas de la organización anterior. Nuevas contingencias llevaron a la organización que se llamó Pacto de Unión y Solidaridad en 1888, a la Federación Nacional de Sociedades de Resistencia en 1900, a la Confederación Nacional del Trabajo en 1911. Son nombres distintos de un solo movimiento social cuya bandera y cuyas aspiraciones son irrenunciables.

Constituye, pues, la Confederación Nacional del Trabajo la corriente de pensamiento y de lucha por un mundo mejor más antigua de la España moderna, con hondas raíces en el pasado y proyecciones permanentes e indestructibles hacia el porvenir.

Hay una distancia inmensa desde el periodo del trabajo artesanal hasta la máquina a vapor de Watt en 1767; cien años más tarde, en 1860, inventa Gramme sus máquina generadora de electricidad; cada una de esas innovaciones ha representado una transformación económica y social enorme, aunque todavía fue posible canalizar sus beneficios máximos en provecho de la clase económicamente dominante; pero en 1945, con la explosión de la primera bomba atómica, se inicia una era mundial nueva, la del aprovechamiento de la energía nuclear, la de la automatización, la de las plantas y máquinas electrónicas.

Grandes espíritus de empresa, capacidades constructivas excepcionales han surgido de las capas proletarias más humildes y se elevaron a los más altos puestos de la dirección económica, industrial y comercial. Si ese ascenso pudo significar en el primer momento una especie de traición a las masas desposeídas de las cuales salieron esas personalidades, con el tiempo el fenómeno se fue generalizando, y eso ha probado, como no hubiera podido hacerlo más convincentemente ningún argumento teórico y ninguna profecía, *que la máquina de producción puede funcionar sin el apoyo y sin la dirección del capitalista, por el solo impulso y la responsabilidad de los obreros, de los técnicos, de los empleados. Y lo que un día fue un programa de partido revolucionario, y combatido como tal por la miopía reinante, es decir el socialismo, la socialización de la riqueza, deja de ser cuestión de partido para convertirse en una necesidad vital para el mundo en esta hora, fruto maduro de un progreso científico y tecnológico ineludible.*

La revolución que estamos viviendo no es monopolio o cosa de los que se llaman tradicionalmente revolucionarios, sino resultado espontáneo, natural de un desarrollo que destruye los cimientos y los resortes sobre los cuales se produjo y se manipuló la riqueza en el pasado a beneficio de unos pocos.

El capitalismo fue una etapa en ese ascenso hacia una vida mejor, hacia la posibilidad de una existencia individual y colectiva libre del temor a la miseria y hacia una condición de dignidad. Con sus ambiciones y codicias, con su ansia de enriquecimiento, de acumulación ilimitada y egoísta de bienes, hizo en un par de siglos de predominio más que en millares de años las generaciones anteriores. Pero cuando a pesar de las novísimas tendencias hacia los mercados comunes y a la supresión de barreras aduaneras nocivas anacrónicas; cuando se halla en contradicción flagrante con las posibilidades que él mismo puso en manos del hombre actual; cuando por sus contradicciones esenciales obstruye el reino de la abundancia de los bienes fundamentales para la existencia humana y para el disfrute material de todos los pueblos, lo que ayer fue un enorme progreso frente al feudalismo, es hoy una rémora, un lastre perjudicial.

Desde el ángulo de los movimientos sociales socialistas del último siglo, se hizo mucho para descubrir y denunciar la marcha del sistema capitalista, con sus injusticias, sus contradicciones intrínsecas, sus peligros. Esta es la hora de la necesaria y vital superación de esa modalidad económica y su

reemplazo por un régimen de expresiones múltiples, en el cual la satisfacción de las necesidades del hombre, las físicas, las espirituales, las sociales, constituya el centro y la cima de todo esfuerzo.

METODOLOGÍA CONSTRUCTIVA

Es justo que toda voz sensible a la tragedia que hemos vivido y vivimos y que desea que el horrible aquelarre tenga fin, se haga oír y es necesario que salgan al juicio público las meditaciones, los anhelos, las soluciones fecundas.

La Confederación Nacional del Trabajo sabe respetar todas las opiniones, valorar las ansias sinceras, considerar con equidad y tolerancia toda expresión de deseos; lo único que reclama como fundamental es la renuncia al instrumento de una nueva tiranía, de una nueva dictadura para proceder al cambio de la situación intolerable en que vivimos. La C.N.T. tiene derecho, en nombre de su largo pasado, de su doctrina y de su táctica, a exigir de los demás lo que practica ella misma, lo que practicará siempre ella misma.

Se puede revisar la prensa obrera confederal y libertaria desde 1869, *La Federación de Barcelona* y *La Solidaridad* de Madrid, hasta los diarios y revistas en 1936-39 y la prensa clandestina que hemos dado con grandes sacrificios a luz desde 1940 en el interior, lo mismo que las publicaciones de nuestros emigrados en Europa, Africa y América; se puede consultar los millares y millares de nuestros folletos y libros, manifiestos, etc., etc., y no se encontrará en todo eso una alusión siquiera a la idea de suplantar una dictadura por otra, el gobierno de los pocos sobre los muchos o de los muchos sobre los pocos. Pocos o muchos, todos los españoles deben tener derecho a mantener sus opiniones, a practicar sus creencias, a realizar su vida sin daño ni gravamen para los demás, con plena autonomía; a ensayar y experimentar soluciones económicas y políticas como se ensaya y se experimenta en el campo científico en busca de la verdad.

La Confederación Nacional del Trabajo sostiene inflexible, a pesar de todos los motivos de irritación y de rebelión a que fue llevada por la ceguera de las castas y grupos de presión dominantes a lo largo de su trayectoria, que la libertad es hija de la libertad, y que una revolución, para ser verdadera revolución, debe ser el fruto maduro de la conciencia de los pueblos y de sus instituciones propias, y que lo que no sea obra espontánea y consciente de las grandes masas no puede tener consistencia ni ser fecundo. La C.N.T. repudia toda tiranía, toda dictadura ajena sobre ella como repudiaría la propia dictadura sobre las demás. En este punto no alterará la línea histórica de su desarrollo, su pensamiento fundamental. La libertad es hija, pero es también madre de la libertad, y la tiranía no ha engendrado jamás otra cosa que tiranía y abyección.

MULTIPLICIDAD DE SOLUCIONES

Si ha de partirse de la base del rechazo de toda dictadura, cualquiera que ella sea, que entraña una solución siempre totalitaria, aunque se enmascare como idea sublime y generosa, es preciso concluir en la posibilidad de una multiplicidad de soluciones, según las condiciones sociales, económicas,

de desarrollo intelectual y moral de los hombres y de los pueblos, según las tradiciones y las experiencias. Cualquier solución única y excluyente sería totalitaria, dictatorial, tiránica. Al rechazarla como contraria a la justicia, queremos que los pueblos mismos, que sus organizaciones auténticas, que todos individual o colectivamente digan su palabra, experimenten y ensayen en busca de lo mejor y más ajustado sin daño para los demás y con provecho o desventaja para sí mismos. Supone ello que toda construcción debe ser emprendida de abajo a arriba, desde los cimientos, de lo simple a lo complejo, y no al revés, de arriba abajo, siguiendo viejas o nuevas tablas de la ley reveladas o estatuidas, bajo la inspiración de los creyentes en las virtudes de las revoluciones catastróficas.

No sólo son los hombres los que hay que cambiar, aunque con ello no queremos decir que todos son iguales, pues la historia vivida nos muestra que entre un hombre sano y un monstruo moral, entre una persona decente y bien intencionada y un delincuente o un sádico hay muchísimo trecho; *no sólo son los hombres los que hay que cambiar, sino que hay que proceder al cambio de la estructura económica, social, política, para que nuestro pueblo, el más notable creador de derecho del mundo occidental, pueda florecer libremente y abrir cauces y horizontes para sí mismo y para el mundo.*

LA REFORMA AGRARIA

Por ejemplo, es inevitable en España la reforma agraria; no sólo en el interés de suprimir la injusticia del monopolio de la tierra en una vasta extensión de su territorio, como en los tiempos del feudalismo, que mantiene en una especie de servidumbre a grandes masas de campesinos sin tierra, sino también en interés del progreso tecnológico de la agricultura y la ganadería y para reconquistar el desierto interior y poder equiparar un día nuestro agro al sistema de las naciones medianamente civilizadas.

Es un hecho notorio que el atraso del laboreo de la tierra, que el nivel de vida de los campesinos es el más bajo allí donde los regímenes totalitarios han impuesto su peso aplastante y mortal. España sigue siendo un país de predominio agrario y la reforma del régimen de la tierra es esencial para la mitad de la población española, donde salvo las excepciones, se sigue trabajando rudamente con un instrumental parecido al de la época de la conquista romana, dos milenios atrás.

Pero sería un mal, no un beneficio, cualquier solución uniforme, unilateral. Pueden coexistir las economías familiares, privadas, con los métodos de colectivización, de la cooperativación más perfecta, y vincular solidariamente sus intereses y esfuerzos. La C.N.T. estará junto a los campesinos que trabajan su parcela propia y estará con su consejo y su apoyo junto a aquellos que trabajen en colectividad, sin que ello implique que no abogue por la superación de los minifundios antieconómicos.

Todas las formas de trabajo han tenido en España vasta experiencia y adeptos sinceros, y los ejemplos de fuera deben ser también tenidos en cuenta como ejemplo y estímulo. Está demostrado que los trabajadores del agro pueden alcanzar un alto nivel de vida con la propiedad privada de la tierra que cultivan, si aprovechan las conquistas científicas y tecnológicas, y puede

alcanzarse también una existencia confortable y feliz con las tareas en comunidad sobre tierras de propiedad colectiva. En el único régimen en que el campesino no alcanza prosperidad y holgura como compensación de su esfuerzo, es allí donde persiste la servidumbre, el feudalismo, el latifundio improductivo, esterilizante, antisocial, y allí donde la burocracia del Estado totalitario pretende marcar la ley y dictar la norma.

HACIA FORMAS NUEVAS DE ORGANIZACIÓN DE LA SOCIEDAD HUMANA

Aspiramos a ser aglutinantes de esfuerzos de superación, por encima de todas las discrepancias eventuales, y a estar presentes en el diálogo con todos aquellos que buscan honestamente un camino hacia un porvenir mejor para nuestro pueblo, del que no queremos separarnos. Pero para un entendimiento ante problemas que a lo largo del camino pueden ser comunes con diversos sectores de opinión y de intereses, la primera condición es la lealtad, la sinceridad, la honradez.

Como integrantes de nuestro gran pueblo, no podemos abandonar dos puntos de partida y dos metas que nos parecen fundamentales para España, en razón de su idiosincrasia y de su historia. Son, por un lado, el municipio, una creación española admirable, democrática, de solidaridad ante los problemas y las necesidades del común, cualquiera que sea la posición personal o de grupo, y el gremio organizado o sindicato. Ningún otro país del mundo tiene una experiencia histórica tan densa en ese terreno y su constricción violenta por el centralismo político de la casa de Austria y de los Borbones y por las corrientes totalitarias ulteriores, ha sido el drama de España y el cercenamiento de las mejores energías constructivas del pueblo español. Cualquiera tipo de nueva construcción política, social, económica, que no tenga por resortes el municipio libre, la autonomía local, y el gremio laborioso, el sindicato, la asociación profesional, será imperfecto e inseguro. Esos son nuestros puntos de partida y ésta es nuestra meta.

Si hay que esperar un milagro de resurrección, no lo esperemos por ninguna receta única, genial; no la esperemos de ninguna panacea visionaria, de ninguna tabla de la ley dictada de arriba abajo, desde el Sinaí bíblico o desde la concentración del poder absoluto por obra de golpes de Estado, de guerras civiles o de triunfos electorales y demagógicos. Hay que poner los destinos de España en manos de los españoles, de los españoles que se reúnen naturalmente en sus municipios y en sus gremios.

Contrariamente a lo que priva en las esferas de la acción política desde un Estado central, la C.N.T. sostiene que nada podrá superar a la acción multiforme, multilateral, de abajo a arriba, desde el municipio y desde el sindicato. Sobre esos dos pilares España recuperaría en pocos años, en pocos decenios, siglos de atraso, de aplastamiento, de ruinas. Renunciar a esas posibilidades en pos de utopías que la historia de nuestro país y del mundo ha demostrado inocuas y estériles, sería un nuevo paso en falso, una nueva trampa, aunque los gestores de esa utopía sean los nombres más puros y bien intencionados, los más respetables y respetados.

Los principios del sindicalismo libertario se afirman en el auténtico concepto del socialismo y de la libertad: **NO ACEPTAMOS EL SOCIALISMO SIN LIBERTAD NI CONCEBIMOS LA LIBERTAD SIN SOCIALISMO.**

El socialismo es una aspiración humana basada en el más amplio concepto de la igualdad y de la libertad entre los hombres. El sindicalismo revolucionario es el mejor vehículo para alcanzar estos fines.

Una comunidad socialista será la mejor expresión de una sociedad libre. Hombres libres, asociados en libres federaciones, transformando el proceso económico de acuerdo con las exigencias, hoy insoslayables, de la justicia social.

Aspiramos a la abolición de la explotación del hombre por el hombre o del hombre por el Estado; transformando progresivamente, hasta su extinción, el sistema del salariado. El objetivo básico de todo trabajo no es el lucro, sino servir al hombre y a la sociedad. Es esencial a la persona humana poder gozar del fruto íntegro de su trabajo propio.

Igualdad fundamental de los seres humanos. Todo hombre tiene derecho a obtener de la sociedad el respeto, la autonomía de su propia vida y el deber de participar directamente en el esfuerzo colectivo de la producción de los medios de consumo y de los servicios.

Abolición de la estructura social en clases económicas y de todo residuo feudal o de principios de fuerza o privilegios siendo reemplazada por otra basada en la libre interdependencia de los grupos sociales, técnicos y culturales.

Abolición completa del latifundio, organizando la explotación colectiva de la tierra a través de las colectividades campesinas encuadradas en la Federación nacional de campesinos, con respeto de las pequeñas explotaciones agrarias, que se entreaudarán por medio del sistema de cooperativas.

Socialización de la industria, pasando los medios de producción industrial a manos de los trabajadores de las fábricas, de los talleres y de las minas, planificando su esfuerzo a través de sus respectivas Federaciones de industria.

Autogestión de la distribución y del consumo por los municipios, sindicatos y cooperativas.

Autogobierno político de la comunidad a base del municipio libre, federado hasta la constitución de los conjuntos regionales de los diversos pueblos ibéricos. La Confederación de Pueblos Hispánicos podría ser la base inicial del nuevo sistema político federativo de España.

Libre acceso de todos a la cultura y a la técnica, sólo condicionado al talento de cada uno, considerando que la cultura es patrimonio universal de todos los hombres y de todos los grupos.

Las libertades políticas, religiosas y filosóficas deben ser respetadas por toda comunidad humana, salvo cuando atentan al bien común de la sociedad.

Toda forma de colonialismo, de explotación o de opresión debe ser abolida.

La paz entre los hombres y las naciones es una exigencia fundamental de la naturaleza.

El sindicalismo es la fuerza nueva y universal capaz de superar las actuales realidades antagónicas de la sociedad capitalista y de salvar la herencia de la cultura contemporánea, Acogiendo en su seno a todos los productores de la industria, del campo, de la mina, de la universidad; a los obreros, técnicos e intelectuales, sin distinción de sexo, raza, ni religión, que acepten luchar por estos principios y sientan las inquietudes de un mundo

mejor de igualdad y libertad; tal es el medio más seguro para establecer el socialismo dentro de la libertad, en fraternidad y cooperación con todos los trabajadores del mundo.

HAY QUE ACABAR CON LA DICTADURA FRANQUISTA

Ningún otro sector ha dado a la lucha por la libertad y la dignidad de España más sangre y sufrimientos que la C.N.T. Sería pueril negar que hemos sido diezmados en cuanto al número y a la fuerza que ayer representábamos; pero será igualmente pueril pensar que con ello hemos sido vencidos y que nuestra bandera no ha de seguir significando para nuestro pueblo un camino de resurrección y de salvación. Tampoco podemos negar que en este cuarto de siglo ha salido a la palestra una nueva generación, que no ha comprendido en su infancia y en su juventud lo que se ventilaba a costa de tantos sacrificios y de tantas vidas humanas inmoladas. Nacidos antes o después de nuestra contienda, hijos de vencedores o de vencidos, fraternizan en una aspiración común para romper las cadenas que la oprimen y reivindican el honor de figurar nuevamente entre las comunidades nacionales civilizadas y progresivas. Esta generación no quiere presentarse a la lucha como heredera de los errores de sus padres y aparece con sus propias reivindicaciones y su lenguaje característico. Los que fuimos actores de la tragedia y estamos ligados por tantos vínculos a ella, tenemos conciencia de que jamás podrá olvidarse el pasado ni ignorar el significado de la experiencia vivida. Sabemos de antemano que lo que ayer ha sido ensalzado por unos y denegado por otros, será mañana un aporte valioso a soluciones para la estabilidad y el progreso de nuestro pueblo por estudiosos independientes y al margen de todos los dogmatismos.

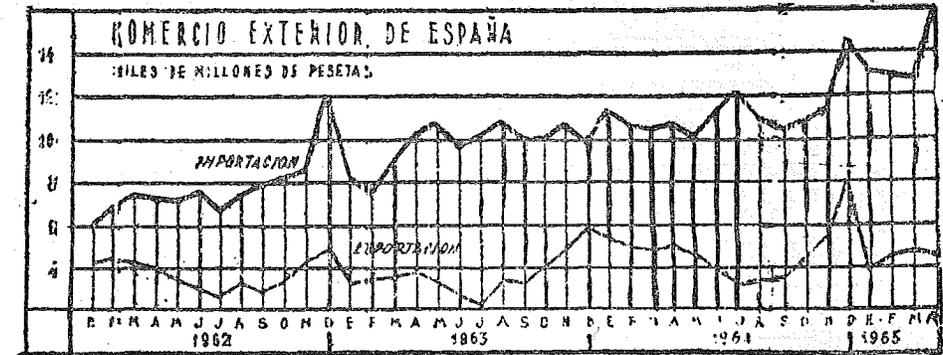
Los acontecimientos recientes han demostrado al mundo la voluntad de ser de esta nueva generación. La C.N.T. se siente vinculada a ella en este afán de dignificación y de aspiración a la libertad.

LAS VENTAS A PLAZOS EN ESPAÑA

A comienzos de abril, los periódicos franquistas publicaron la siguiente información:

«Los españoles deben en estos momentos por compras a plazos 45.000 millones de pesetas. Para hacer frente a estos pagos, una de cada cinco familias españolas tiene hipotecado el 30 por ciento de sus ingresos durante 18 meses.»

Actualidad de España



LA REALIDAD ECONOMICA COMERCIO EXTERIOR

La Dirección General de Aduanas ha publicado las cifras del comercio exterior de España en el pasado mes de abril. El total asciende a 20.546, 7 millones de pesetas, cantidad que supone 4.771,6 millones de pesetas más que en el mismo mes de 1964. Las importaciones representan un volumen de 2.723.961 toneladas, por 2.051.445 un año antes, y las exportaciones, 822.957, por 1.046.166 en el mismo mes del año anterior.

El valor de las importaciones representa 15.988,5 millones de pesetas, con alza de 5.272,4 millones respecto al mes de abril de 1964. Las exportaciones, con 4.548,1, acusan un descenso en relación al año precedente de 500 millones.

El déficit de la balanza comercial del mes que comentamos es de 11.450,4 millones de pesetas. Un año antes el déficit fue de 5.677,1 millones.

En el primer cuatrimestre del presente año, nuestros intercambios comerciales con el exterior representaron 72.755,8 millones de pesetas, con avance respecto al mismo tiempo del año anterior de 8.788,8 millones.

Las importaciones se cifraron en 55.083,1 millones de pesetas con alza de 11.459,5 millones respecto al periodo enero-abril de 1964. Las exportaciones, con 17.872,7 millones, señalan descenso de 2.670,7 millones.

La balanza comercial en el primer cuatrimestre de 1965 presenta un saldo contrario de 37.410,4 millones de pesetas. El déficit en 1964 fue de 23.280,1 millones.

COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA EN 1964 Y ENERO-ABRIL DE 1965 IMPORTACION EXPORTACION

	Tone- ladas	Miles pesetas	Tone- ladas	Miles pesetas
1964:				
E.	2.394.787	11.416.686	857.985	5.418.296
F.	2.030.982	10.888.983	891.728	4.977.936
M.	1.902.786	10.591.821	858.539	4.898.268
A.	2.051.445	10.726.112	1.046.666	5.048.922
M.	1.895.180	10.150.441	1.057.997	4.793.310
J.	2.190.119	11.268.162	803.172	3.929.431
J.	2.562.818	12.138.115	600.468	3.252.197
A.	2.135.527	11.018.824	699.475	3.308.785
S.	2.243.190	10.623.920	796.043	3.419.201
O.	2.214.930	11.042.630	864.276	4.530.849
N.	1.743.741	11.451.488	985.731	5.594.314
D.	2.585.870	14.216.725	1.077.353	8.098.453
1965:				
E.	2.227.880	13.023.755	852.376	3.963.822
F.	2.581.751	12.906.064	706.353	4.138.627
M.	2.289.240	13.475.566	869.097	4.701.304
A.	2.723.961	15.998.566	822.957	4.548.136

De "ECONOMIA MUNDIAL".

Las perspectivas para España, si no logra asociarse en alguna forma al Mercado Común Europeo, no son nada halagüeñas. Y tal posibilidad no está a la vista. Su solicitud de "miembro asociado" parece haber sido archivada indefinidamente. Son muchos los obstáculos a vencer en el orden económico y en el político.

Dejemos la continuación del comentario al diario madrileño "YA", (católico-conservador):

"Si se sigue con dicha tendencia, a fines de diciembre habremos comprado productos extranjeros por valor de 170 mil millones de pesetas y, en cambio, vendido por algo menos de 70 mil millones de pesetas". Lo que produciría un déficit que excedería a los cien mil millones de pesetas y sería muy superior al total de las reservas de divisas españolas. La aplicación del reglamento 23, no haría otra cosa que aumentar este déficit. Por de pronto —según señala una revista financiera muy ligada a los círculos gubernamentales— "en los medios productores y exportadores de cítricos se dice que como consecuencia de la aplicación del reglamento 23 de la comunidad se percibe cierto retraimiento, no en cuanto a la exportación que aún no se ha iniciado, sino en cuanto a la compra de frutos en árbol por parte de los exportadores, que en estas fechas otros años, ya habían concertado varias operaciones".

"Si estos tres factores (turismo, giros de los emigrados e inversiones extranjeras) mantuvieran este año el mismo nivel de importancia relativa que el pasado, habrían de crecer para anular el déficit comercial previsible en la forma siguiente: el turismo tendría que llegar a unos veinte millones de turistas y proporcionarnos unos mil trescientos millones de dólares netos, cuando el año pasado sólo aportó unos 830 millones. Los envíos de los obreros habrían de aumentar hasta casi 400 millones de dólares en vez de los 240 que suministraron en 1964, y las inversiones extranjeras en unos 460 millones de dólares en vez de los 300... todo esto resulta prácticamente imposible".

"De seguir las cosas como hasta aquí se produciría no sólo un creciente y fuerte déficit en la balanza comercial, sino un déficit en la balanza de pagos y una pérdida de unos doscientos o trescientos millones de dólares en nuestras reservas".

PROTESTA CONTRA LA EXPULSION DE PROFESORES

"Queremos expresar nuestra indignación con motivo de las medidas adoptadas por

ese Ministerio que privan a los profesores José Luis López Aranguren, Agustín García Calvo y Enrique Tierno Galván para toda su vida de sus derechos a la enseñanza en las Universidades de su país.

"Las personalidades, las obras de estos profesores son conocidas por su integridad y por su valor, como lo son en todos los medios intelectuales en Europa y en el mundo. El que se hayan asociado a las peticiones, muy razonables, de los estudiantes españoles, en favor de una asociación estudiantil libre, no puede en ningún caso considerarse deshonoroso o reprobable; es la garantía de la seriedad y de la legitimidad de esta reivindicación.

"Así pues, la expulsión de estas personalidades como la suspensión por dos años de los profesores Santiago Montero Díaz y Mariano Aguilar Navarro de una profesión a la que estaban consagradas sus vidas, es indefensible desde todos los puntos de vista. Pero el problema rebasa estos casos personales; las medidas adoptadas no afectan únicamente al mundo universitario español privándole de elementos de valía: ponen en entredicho el espíritu de libre investigación y de discusión sin el cual no es posible una Universidad digna de tal nombre. Resulta paradójico que esta manifestación de censura se manifieste en el mismo instante en que su Gobierno acaba de anunciar que queda suprimida la censura oficial para diarios y revistas que estaba en vigor desde hacía años. El uso de la libertad es indivisible.

"Por lo tanto, la conclusión razonable que puede sacarse de estos acontecimientos es de que la famosa liberalización de España, no es más que para uso externo."

(Congreso por la Libertad de la Cultura).

OTRAS REACCIONES

A la dimisión a su cátedra del poeta Valverde y la del rector de la Universidad de Salamanca, señor Tovar, ha seguido la de Lain Entralgo, ex-rector de la Universidad de Madrid. A continuación reproducimos los párrafos esenciales de un artículo de A. Novais, publicado en "Novedades" de México:

El ex rector de la Universidad de Madrid comienza diciendo: "a los veinticinco años de conclusa la drástica depuración del cuerpo docente universitario que subsiguio a nuestra guerra civil (cerca de doscientos catedráticos fueron expulsados por sus ideas republicanas) cinco catedráticos han sido objeto de sanciones graves por razones formalmente disciplinarias y realmente políticas". El profesor Lain Entralgo después de señalar que la misión del catedrático no con-

siste en ser simplemente un "asalariado experto en la enseñanza", insiste en que las medidas tomadas contra sus compañeros "son de carácter político y no —como parece sugerir la letra de la disposición oficial que las publica— el resultado de un proceso académico... este maquiavelismo barato a nadie puede engañar". ¿Cómo se puede abstener —como dice el Boletín Oficial— que los profesores operaron sobre una masa estudiantil y disciplinada, moviéndola a la subversión?, viene a preguntarse Lain Entralgo. "Nada más erróneo... la inquietud de los universitarios españoles obedece, a mi juicio, a cuatro razones principales: 1a.— La definitiva y creciente lejanía que para ellos tiene nuestra guerra civil. 2a.— Sus contactos cada vez más frecuentes con los modos de convivencia civil propios del mundo llamado occidental. 3a.— La consideración de que estos modos son objetivamente preferibles a los que en torno en sí han venido contemplando. 4a.— La convicción de que los españoles no nos hallamos física o históricamente capacitados para el ejercicio de esos modos de convivencia. La mayoría de nuestros estudiantes aspira a una vida escolar tan distante de la uniformidad ideológica y corporativa a los que quiere someterseles como de la politización más o menos terrorista que como contrapartida presentan hoy ciertas universidades hispano-americanas".

El ex rector apoya estas afirmaciones indicando una contradicción; mientras por una parte el gobierno reconocía la legitimidad de las aspiraciones estudiantiles promulgando un decreto de la democratización del sindicato único y estatal universitario, por otra parte, se castiga a unos profesores que apoyan las reivindicaciones de los estudiantes, haciéndoles un expediente instruido "por un juez beligerante y hasta amenazador" (el profesor Luciano de la Calzada, de la Universidad de Murcia).

* * *

Lain Entralgo señala que unido a esto se produce un fenómeno que por "desdicha pertenece a los actuales modos de la vida pública española: la reiterada campaña de vejaciones e injurias en que la prensa, la radio y la televisión ha sometido a dichos catedráticos, sin que a ellos les fuera posible la adecuada respuesta. Hecho éste que para cualquier conciencia honrada se vuelve contra los que al amparo de tales seguridades y ventajas así quieren mover su pluma".

Por fin el profesor Lain se pregunta: "¿Qué se pretende con sanciones como las que han recaído sobre estos cinco catedráticos?

¿Que algo semejante al miedo sea un ingrediente habitual en el ejercicio de la función docente? ¿Que los profesores y los alumnos de nuestra universidad vivan tática y recelosamente sometidos a un clima de guerra civil, en el cual sea delictiva y peligrosa toda discrepancia respecto de lo oficial? ¿Que nuestros universitarios carentes de otra opción menos extremosa, se radicalicen de nuevo hacia posiciones contrapuestas e inconciliables? Por lo que atañe a la radicalización hacia la izquierda, esta es una experiencia cien veces repetida en el curso de los últimos años".

El ex rector de la Universidad, después de protestar contra las injustas sanciones a las que han sido sometidos sus compañeros, afirma "su resuelta voluntad de habitar una universidad donde estos modos de entender y regir la vida académica no sean posibles.

LA IGLESIA Y EL FRANQUISMO

Ahora que el Concilio se halla empeñado en una revisión a fondo de ideas y actitudes, en un esfuerzo casi desesperado por reconciliar la Iglesia Católica con los problemas y exigencias de los tiempos modernos, la libertad de creencias y de pensamiento, el control de la natalidad, el divorcio y la lucha de clases ya no constituyen pecado y los grandes herejes de ayer, excomulgados y perseguidos, como Copérnico, Darcin, Freud y muchos otros, pasan, aunque tardamente, a ser también para la Iglesia Católica, grandes glorias del género humano, no sin tremenda lucha intestina que en más de una ocasión amenaza con nuevas cismas. La pugna tiene en España matices especiales y es posiblemente más acentuada que en ninguna parte del mundo, dadas las circunstancias políticas y la idiosincrasia del viejo clero. A continuación dos botones de muestra, ejemplos extraordinarios de las dos caras de la medalla:

Catilinaria al régimen del Obispo de Cádiz y Ceuta

Una pastoral del obispo de Cádiz y Ceuta, Mons. Antonio Oñoveros, publicada en el único periódico exento de la previa censura, el semanario *Ecclesia*, órgano oficial de Acción Católica, ha expresado con cierta valentía la repulsa que el pueblo español no puede manifestar contra la insensibilidad de la dictadura ante la trágica situación de los campesinos, sacrificados a la codicia de los latifundistas, y contra el plan de desarrollo económico, ideado para

acrecentar la riqueza de la plutocracia franquista, a expensas de la miseria general.

"El éxodo de agricultores y obreros industriales a las grandes ciudades y al extranjero —afirma el prelado— no es cristiano ni humano." "Sin espíritu de justicia social, cualquier plan de desarrollo económico conduce a la tiranía de la técnica y el dinero." Pero, ¿qué importa a los tecnócratas del *Opus Dei* que los agricultores, que representan el 40% de la población nacional, sólo produzcan el 25% de ella ni que haya descendido en un 10% en el año 1964 y sufra merma igual o mayor este año?

Los tecnócratas del estado nacional sindicalista han prohibido la cinica invitación de François Guizot, primer ministro del rey francés Luis Felipe de Orleans, a su clan de agiotistas: "¡Enriquecéos!" Los trabajadores españoles, forzados a emigrar a la Alemania O. y otros países europeos se van convirtiendo —y la prensa franquista lo recalca con insensible regocijo— en fuente de dólares para el tesoro dictatorial. Cada día es mayor el número de pueblos españoles que se ponen en venta y sobre las tierras abandonadas, especuladores extranjeros asociados a franquistas influyentísimos, edifican un complejo turístico, que contribuirá a aumentar la reserva estatal de divisas duras.

"En nuestra provincia de Cádiz —denuncia el obispo Añoveros— miles de familias campesinas viven en condiciones infrahumanas y las que van a trabajar a otras provincias en las fincas insolentemente suntuosas de los grandes terratenientes, emigran todas salvo una minoría de pusilánimes."

(De *Tiempo*, México.)

LA OTRA CARA

Medalla a Franco de Hermano Mayor honorario de la Cofradía de la Virgen del Rosario

LA CORUÑA.—Su Excelencia el Jefe del Estado, en un solemne acto celebrado ayer tarde en el templo de Santo Domingo, recibió la medalla de Hermano Mayor honorario de la Cofradía de la Virgen del Rosario, de manos del maestro general de la Orden de los Dominicos.

Excelencia: En este Año Jubilar, en nombre de la Real Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, establecida en esta iglesia, y representada aquí por su Junta de Gobierno y hermanos mayores; en nombre de la Comunidad de Religiosos Dominicos de este convento; en nombre de esta alegre, hermosa y progresiva ciudad de La Coruña, de la

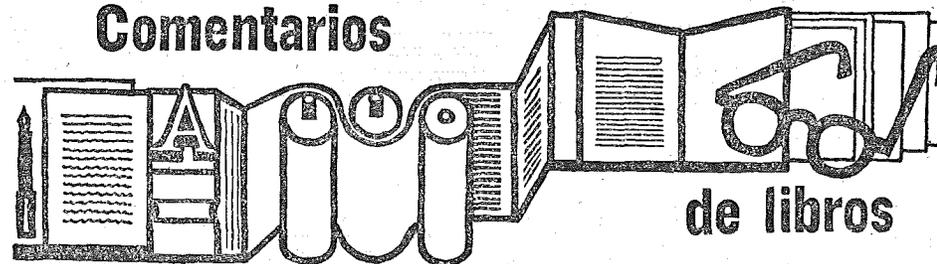
cual es Patrona Nuestra Señora del Rosario, y que tan dignamente está aquí representada por sus autoridades; ciudad que os debe tanto y os ama tanto; en nombre de toda la región de Galicia, que ha dado a España hombres tan eminentes y entre éstos al Caudillo providencial que había de salvar a España del último y más grave peligro de su Historia; en nombre de toda España por vos salvada y elevada a un nivel superior de bienestar y progreso en todos los órdenes; en nombre de toda la Humanidad, que se ha beneficiado inmensamente de la derrota infligida por vos al comunismo en España; en nombre propio y de toda la Orden Dominicana os ofrecemos esta Medalla de Oro de hermano mayor honorario de la Cofradía del Rosario. En ella van simbolizada la protección de la Virgen para con Vuestra Excelencia y la inmensidad de nuestra gratitud y la sinceridad de nuestro amor. Juntamente con un deseo fervoroso convertido en oración de que el Señor, por intercesión de Nuestra Señora del Rosario, se digne seguir iluminando vuestra inteligencia, dirigiendo vuestra voluntad y fortaleciendo vuestro corazón para que durante muchos años podáis seguir rigiendo los destinos de España.

Tal vez a alguno pueda parecer inoportuno o de poca importancia el recuerdo de este hecho, pero yo me atrevo a afirmar que aquí, en esta vuestra fe en Dios y en esta vuestra devoción a la Virgen aprendida en vuestra juventud, está escondida la verdadera causa de tantas grandezas, de tantos hechos heroicos, de tantos aciertos de trascendencia mundial como Dios ha querido que tuviese vuestra vida en el gobierno de los destinos de España y en el influjo del mundo entero.

¿Qué sería hoy de España y del mundo si el comunismo hubiera triunfado en esta nación y se hubiera instalado en ella definitivamente? Y como religioso, sacerdote y superior general de una Orden extendida por el mundo universo no puedo menos de añadir que no es menor mérito vuestro las facilidades dadas a la Iglesia para ejercer su ministerio apostólico. Sin duda, mediante estas facilidades el progreso religioso realizado en España durante estos años ha sido grande. Y si no ha sido todo lo grande y eficaz que podía y debía haber sido, debemos confesar y reconocer que no es culpa vuestra ni de vuestro Gobierno, sino de nosotros los religiosos, sacerdotes y católicos laicos, que no supimos aprovechar mejor estas circunstancias tan favorables.

(De "ARRIBA", Madrid).

Comentarios



TRASLUZ DE ESPAÑA, por A. Fernández Martínez.—Editores Mexicanos Unidos, S. A. 1965.

Por F. M.

Presenta TRASLUZ conceptos distintos a los publicados en relación a la guerra civil española y sus implicaciones.

En primer plano muestra el arrastre a lo largo del tiempo, de unas instituciones esclavistas frente al temple humano de la individualidad, contraste que culmina en la guerra civil de 1936-39. La actuación en cada rétaguardia, de esta guerra, deja manifiesta la respectiva finalidad de los combatientes.

Asimismo, queda palmaria la falacia de cuantos mitos puso a circular la gente esclavista, sublevada contra la República española. Ciertamente, los sublevados no actúan en defensa del orden de la patria, de la religión, ni contra peligro comunista alguno. Se sublevan a fin de retener y ampliar viciosidades centenarias, en las cuales se nutren los raigones del desvivir español.

Esos raigones están formados como fenómeno, por la oligarquía y el alto clero; instituciones desorbitadas en España desde la Reconquista. Tan desorbitadas que hasta hoy inclusive, caen en considerar a cosas, servicios y personas, como propiedad particular irrestricta o supeditada.

A lo que contribuye de manera especial el carecer de Estado efectivo el país, desde la muerte de Isabel Primera a la Instauración de la República, el 1931. En esos siglos, el Estado es una institución desorbitada más. Igualmente de espaldas cuando no contra los intereses y las necesidades de la patria—; punto capital subestimado hasta ahora.

Con nuevo enfoque también, apunta TRASLUZ que la guerra civil española no es antecedente de fondo con respecto a la segunda gran guerra, la de 1939-45. En rigor, persiguen objetivos diferentes y en cierto sentido opuestos. El objetivo de la segunda gran guerra consiste en uno y otro

lado de la línea de fuego, en el desaforado interés material de las instituciones en lucha; —aun cuando cada lado utilice palabras distintas.

En cambio, el objetivo de la guerra civil española radica en los Valores Humanos. Para destruirlos o para defenderlos, según una u otra parte combatiente. Pues las heces del esclavismo luchan contra la diáfana expresión de la dignidad humana, a fin de reducir la persona a paria. Esto explica en redondo la intervención totalitaria, operante en la guerra civil.

A nazis y fascistas no les interesa la pugna vernácula del ámbito español. Les interesa fomentar aquella discordia y transformarla en conflicto armado, al solo objeto de apagar la luminaria que resulta el régimen republicano, en la noche pública de Europa. Toda vez que la República en España constituía, por la forma en que nació, rotundo mentis al principio cardinal totalitario: la negación de los Valores Humanos.

Ello origina el que se produzcan en territorio español —por agresión de los esclavistas— las primeras batallas voluminosas de la *guerra civil mundial*; guerra latente en el mundo desde el 1918, aflorada en el área española el 1936 y en curso subsiguiente, con unas y otras modalidades e intermitencias, a lo ancho del planeta. Si bien, la parte sana que actúa en esta guerra procede ajena a objetivos mercantiles, a objetivos comunistas, a objetivos anticomunistas. Sencilla y concretamente dicho, tal guerra es una cita con la historia. Es la guerra del hombre: resuelto a impedir que lo aniquilen definitivamente las instituciones desorbitadas.

En aquellas primeras batallas de la *guerra civil mundial*, aplasta la maquinaria del esclavismo y queda secuestrada España desde

1939. Visiblemente, bajo puño militar y a modo de territorio ocupado por enemigo de insaciable ferocidad. Ahora bien; ese puño, como todo puño, es... cuerpo que golpea y destruye, pero no cerebro; aunque para secuestrar precise poca capacidad cerebral. Secuestra a España la alta clerecía politizada. Movida desde antiguo por la ambición de subyugar al español desde la cuna al sepulcro, para devorarlo hasta el tuétano.

A ese fin, la clerecía transmuta en premisa cualquier sofisma y abandera como principio moral la abyección que fuere. De ahí lo de El Ángel Exterminador, frente a Fernando Séptimo el 1825; de ahí los celestinos junto a Isabel Segunda; de ahí lo de cruzada y demás patrañas, esgrimidas contra la República; de ahí la payasada vil, de "por la gracia de Dios".

El "éxito" de la clerecía con ocasión de la guerra española, la estimula a extender

su ambición al campo internacional. Con facilidad creciente, dadas las indigencias que ensombrecen y pudren dicho campo. Mas, con semejante ambición, facilitada de continuo, fragua muy probablemente el peligro general que avisa el Epílogo de TRASLUZ.

Peligro bien diferente en su raíz, en su estrategia y en su táctica, al que pueda significar el activismo comunista de cualquier procedencia; peligro con resortes esotéricos similares a los que, determinaron el monstruoso auge del nazismo.

Hace unos veinte años, el católico, grande de España y archimillonario conde de Romanones, tan sagaz y experto político, alertó en letra impresa, al decir: ¡cuidado con el nuncio!, —con los nuncios, claro.

Cuanto expone TRASLUZ DE ESPAÑA, está basado en historia cierta y en detenido análisis.

Alberto Baeza Flores: MUERTE EN EL PARAISO

POR JUSTO MURIEL

Alberto Baeza Flores, periodista nacido en Chile, pero que ha vivido en Cuba la mayor parte de su vida, ha publicado una novela con el título que encabeza estas líneas.

La novela de Baeza es una buena novela, una gran novela.

De estilo ágil, matizado de metáforas líricas, la lectura se hace sin esfuerzo, a pesar de la violencia de los episodios.

Por esas páginas desfilan de manera impresionista los sucesos posteriores al 10 de Enero de 1959, en la isla de Cuba, a la que ya veía, a fines del siglo pasado, el grandilocuente orador Rafael Montero: "con sus incomparables bellezas al lado de las densas sombras de sus incomparables infortunios".

El novelista casi ha agotado el tema. Recorre la gama de los sucesos y va relatando de modo minucioso las reacciones de los que, entusiasmados con el "fidelismo" de la primera hora, se han llamado después a engaño.

El comienzo de las persecuciones contra tirios y troyanos, las prisiones, los juicios, las torturas, los fusilamientos, todo el aparato de terror montado, no para sancionar sino para impresionar a los que quedan vivos; esa sensación de angustia de la criatura humana inerme, indefensa, están reflejados en la novela de Baeza con una exactitud, una plasticidad, un realismo tan

vívido, que sólo un conocedor profundo del ambiente y de los personajes podía haber logrado.

Sobre los personajes predomina el ambiente. Los entes humanos, a través de la obra, parecen, como diría Lin Yutan, "hojas en la tormenta". Seres sin fuerza ni voluntad, se ven levantados por las ráfagas del huracán y movidos en el remolino de los acontecimientos, cayendo aquí y levantándose allá para volver a caer más lejos, siempre arrastrados, humillados, vencidos.

En ese torbellino de sucesos desconcertantes, las figuras de mujer aparecen al fondo, apenas esbozadas, enmarcadas en una atmósfera oscura, frágiles, débiles, de contornos borrosos, indefinidos.

El novelista recoge esas criaturas superficiales, que reflejan las de algunos ambientes, pero que no concuerdan con la generalidad de la mujer cubana. Y aquí permitamos el lector una digresión.

Sensuales, pero apasionadas, las mujeres cubanas, en su gran mayoría, siguen a sus compañeros, como la mayoría de las mujeres de todos los pueblos, más en la desgracia que en la fortuna; y el ejemplo está a la vista aquí, en los Estados Unidos, a donde muchas de ellas han venido solas, precediendo al marido, y han trabajado y se han sacrificado para reunirse de nuevo con él. La leyenda difundida por el castrismo, de que al exilio lo que ha venido es un hato

de prostitutas, es una falsedad inicua, una ignominia más con la cual se quiere sorprender la buena fe de los que desconocen la verdad.

Mujeres de todas las procedencias han arribado en este éxodo masivo a las playas norteñas. En los establecimientos de comercio, en las oficinas, en las fábricas, en dondequiera que trabajan, las cubanas se han hecho respetar por su conducta.

Hace poco más de un año, en un lugar de Miami Beach, se organizó la recluta de jóvenes, a las que se ofrecía trabajo sin especificar de qué se trataba. Varias decenas de jóvenes cubanas fueron a presentarse. Al llegar allí se tropezaron con una buscadora de "acompañantes para hombres", a tanto la hora. También acudieron atraídas por el anuncio jovencitas norteamericanas. Alguien denunció el asunto, y un juez intervino en la cuestión, citando a todas las muchachas que habían aspirado a plazas y cuyos nombres se habían encontrado en la "oficina". Entre las que habían aceptado

el "trabajo" no se encontró ni una sola de las cubanas, y el juez las felicitó por el ejemplo que habían dado.

Esta digresión nos ha apartado de la novela; pero hace tiempo en alguna prensa que se debe a la verdad hemos leído las mismas sandeces, y deseábamos puntualizar el asunto. Aquí hay de todo, pero la moral promedio es bastante elevada, a tal extremo que en las estadísticas de criminalidad publicadas a fin de año, dieron los cubanos el nivel más bajo en delincuencia de todos los grupos que componen la población de Miami.

Digamos finalmente, que la novela de Baeza es recomendable sin reservas para cuantos se interesan por el ambiente, las ideas y el desarrollo de los acontecimientos en Cuba.

"Muerte en el Paraíso" es un documento de valor inapreciable para comprender el caso cubano.

Miami, 10 de julio de 1965.

UNAMUNO, PEMAN Y EL FASCISMO

Los franquistas se han pasado veinticinco años negando que fuera exacto el discurso que generalmente se venía atribuyendo a Unamuno en el acto que se celebró el 12 de octubre de 1936 en la Universidad de Salamanca. Pero, finalmente, han cambiado de actitud.

En un artículo publicado recientemente en «ABC», nada menos que José María Pemán, que asistió al acto en cuestión reconoce implícitamente los hechos; es decir, que Unamuno atacó al franquismo públicamente y, lo que es peor todavía, que Millán Astray, al que según Pemán no se le podía «exigir que se comportase como un pulcro universitario», lanzó primeramente un «mueran los intelectuales» y, después, ante el disgusto de algunos de los presentes, añadió «mueran los intelectuales traidores».

Cierto, en otros dominios, el de la detención de Unamuno, por ejemplo, el vate del franquismo no recuerda bien lo que pasó. ¡Ha pasado tanto tiempo!

Pero lo más curioso del caso es que Pemán aprovecha la ocasión para decir que él «tampoco es fascista». Y algo todavía más sensacional: que «ni lo era José Antonio Primo de Rivera».

¡Vivir para ver! A este paso, hasta Pemán y Primo de Rivera van a pasar por «liberales»... O «socialistas». Y muy pronto va a ser difícil saber si hubo — y si quedan — todavía fascistas en España. Porque, dentro de poco, defender y sostener el régimen franquista va a resultar una prueba de «liberalismo».

A LOS AMIGOS DE "COMUNIDAD IBERICA"

A continuación detallamos algunos títulos de interés general, donados por "Editores Mexicanos Unidos, S. A.", al objeto de que nuestros lectores hagan una selección de los que puedan interesarles, y que previo pedido por su parte a nuestra administración le serán servidos de inmediato, francos de porte en su destino, con un 20% de descuento en pedidos mayores de tres libros. El importe que se recaude será destinado íntegramente a cubrir el déficit que actualmente tiene nuestra Revista "Comunidad Ibérica".

Los precios son en moneda mexicana, al cambio de \$12.50 por dólar y \$2.50 mexicanos por un franco francés.

LIBERALISMO CLERICAL.—Ernesto Renán	\$ 6.00
CASTRO ANTE LA HISTORIA.—José Domingo Cabús	10.00
CASTRO, SARTRE Y EL AZUCAR.—José Domingo Cabús ..	18.00
LA DESHUMANIZACION DE LA MEDICINA.—Dr. Carlos Véjar	20.00
EL TORBELLINO DEL MEDIO ORIENTE (Israel y los países árabes).—Alardo Prats	25.00
HACIA UNA FEDERACION INTERNACIONAL. — Alvarez Faller	16.00
LA REVOLUCION DE CASTRO.—Theodore Draper (Mitos y realidades)	15.00
PROBLEMAS SOCIALES DE DERECHO PENAL.—Pere Foix	16.00
TEORIA Y PRACTICA DEL SINDICALISMO.—Varios autores	13.00
PRESENCIA DEL ANARCOSINDICALISMO.—Louis Mercier	12.00
EL ANARCOSINDICALISMO EN LA SOCIEDAD DEL BIEN-ESTAR.—Evert Arvidsson	12.00
PSICO-CONTROL. (Y problemas vitales del hombre).—G. P. Nepomniaschy	70.00
LA BANCARROTA DEL MATRIMONIO.—F. Calverton	12.00
INICIACION FILOSOFICA.—Emilio Faguet	12.00
MITOLOGIA HINDU.—Mateo Hernández Barroso	18.00
LOS CAMINOS DEL HOMBRE.—M. Jiménez Iguualada	20.00
EL HOMBRE VISTO POR LOS GRANDES HOMBRES.—Marín Civera	18.00
LA INDUSTRIALIZACION DEL ESPIRITU.—Marín Civera ..	30.00
LECCIONES ELEMENTALES DE FISOLOFIA.—V. M. Gutiérrez	10.00
¿QUE ES EL HOMBRE?—Oriol Anguera	10.00
GRANDES INVENTORES Y EXPLORADORES. — Cottler y Jaffe	12.00
VIDAS EJEMPLARES.—Romain Rolland	16.00
PANAIT ISTRATI.—Pere Foix	14.00

LA PASION DE PASTERNAK.—Francisco Zendejas	16.00
HEROES DE LA CIVILIZACION.—Cottler y Jaffe	40.00
EINSTEIN, HEROE CONTEMPORANEO.—Juan Luis Velázquez	12.00
ANDANZAS Y AVENTURAS DE BERRUGIN. (Biografía de un perro).—José Gómis Soler	16.00
MAX NETTLAU.—Rodolfo Rocker	15.00
LA CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA (2 tomos).—Bernal Díaz del Castillo	36.00
ORTOGRAFIA PRACTICA.—Valverde y Luchichi	12.00
MARAVILLAS DE LA ARITMETICA.—Y. I. Perelman (Ilustrado)	20.00
LA VERDADERA HISTORIA DE LA MUERTE DE FRANCISCO FRANCO.—Max Aub	15.00
¡ZI ZAS!—Antoniorrobles	12.00
AL PIE DE LA VERACRUZ.—García Pradas	12.00
LA DEFENSA DEL ALCAZAR DE TOLEDO.—(Epopéya o Mito).—Antonio Vilanova	35.00
CAROLVS REX. (Carlos II el hechizado).—Ramón J. Sender ..	18.00
CARTAS A MIGUEL DE UNAMUNO.—Antonio Machado ..	8.00
APOSTOLS I MERCADERS (Biografías de Seguí, Pestaña, Peiró etc.).—Pere Foix	18.00
EL GENERAL MIAJA.—Lázaro Somoza	14.00
LA VIDA INVIOLABLE. (Novela de la Resistencia).—Anónimo ..	8.00
LA QUIMERA INMORTAL. (Novela revolucionaria). — Angel Arce	20.00
HISTORIA DE LA SEGUNDA REPUBLICA ESPAÑOLA.—Victor Alba	25.00
¿Y ESPAÑA CUANDO..? (El fracaso de una emigración).—F. Miró	15.00
SOBRE LA SITUACION DE ESPAÑA.—Antonio Márquez ..	15.00
CRONICA DE UNA EMIGRACION. (Los refugiados exilados). —Dr. Carlos Martínez	35.00
TIRANIA Y TEOCRACIA EN EL SIGLO XX.—E. Romero ..	15.00
LA NOVELA DEL INDIO TUPINAMBA.—Eugenio F. Granell ..	15.00
EN MEDIO DE LOS ESCOMBROS.—Conrado Lizcano	12.00
MARIANET.—Manuel Muñoz Diez	12.00
EL LUGAR DE UN HOMBRE.—Ramón J. Sender	12.00
PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO	12.00
LA CUESTION RELIGIOSA EN ESPAÑA.—Mariano Granados	12.00
EN MI HAMBRE MANDO YO.—Isabel Palencia	20.00
RETORNO AL SOL. (Novela profética).—José Ma. Francés ..	12.00
CABRERIZAS ALTAS (De novelas inéditas).—Ramón J. Sender ..	15.00

LA ESPAÑA QUE CONQUISTO AL NUEVO MUNDO.— Rodolfo Puigros	20.00
CATALUÑA, CASTILLA, ESPAÑA.—Varios autores	12.00
EL SINDICALISMO.—Marín Civera	12.00
LOS DIAS DEL HOMBRE.—Dr. Besancon	10.00
NOVELAS EJEMPLARES.—Miguel de Cervantes. (2 tomos) ..	12.00
LOS SANTOS VAN AL INFIERNO.—Gilbert Cesbrón	14.00
LOS INOCENTES DE PARIS.—Gilberto Cesbrón	14.00
LA AZUCENA ROJA.—Anatole France	12.00
CORYDON.—André Gide	12.00
CARTAS A LA NOVIA.—Victor Hugo	12.00
NUESTRA SEÑORA DE PARIS.—Victor Hugo	15.00
HISTORIA DE UN DELITO.—Victor Hugo	15.00
EL HOMBRE FIERA.—Victor Hugo	15.00
TEATRO COMPLETO.—Victor Hugo	22.00
CINCO KILOS DE COSAS.—Enrique Jardiel Poncela	12.00
CALLE MAYOR.—Lewis Sinclair	16.00
EL DOCTOR ARROWSMITH.—Levis Sinclair	12.00
UN ARTE DE VIVIR.—André Maurois	12.00
EL INSTINTO DE LA FELICIDAD.—André Maurois	12.00
ASI SE TEMPLO EL ACERO.—Ostronvsky N.	32.00
EL MANTON NEGRO.—Luis Pirandello	14.00
LOS CAMPESINOS (2 tomos).—Reymont L.	30.00
LA LLAVE.—Ramón J. Sender	14.00
CONFLICTOS ENTRE LA RELIGION Y LA CIENCIA.—J. G. Draper	17.00
MISION DE PRENSA EN ESPAÑA.—Juan Miguel de Mora TRASLUZ DE ESPAÑA. (Glorias y vilezas desde el siglo xvi al presente).—A. Fernández Martínez	10.00
40.00	
LAS RUINAS DE PALMIRA.—Conde Volney	14.00
LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS.—Rogelio Ibarreta REQUIEM POR UN CAMPESINO ESPAÑOL. — Ramón J. Sender	8.00
37.50	
NOVELAS EJEMPLARES DE CIBOLA.—Ramón J. Sender ..	50.00
EMEN HETAN.—Ramón J. Sender	12.00
CRONICA DEL ALBA (2 tomos).—Ramón J. Sender	125.00
LOS LAURELES DE ANSELMO.—Ramón J. Sender	18.00
LA TESIS DE NANCY.—Ramón J. Sender	25.00
EL MANCEBO Y LOS HEROES.—Ramón J. Sender	15.00
EL HOMBRE Y LA BESTIA.—Stevenson R.	10.00
EL ALIMENTO DE LOS DIOSES.—Wells, H. J.	15.00
RUEDA DE FORTUNA.—Wells, H. J.	15.00
ANTICIPACIONES.—Wells, H. J.	15.00
EL AMOR Y EL SR. LEWISHAM.—Wells, H. J.	15.00

ETCETERA

El padre trabajaba en la mina.
La madre trabajaba por las casas.
El chico andaba por la calle
aprendiendo buena conducta.

Al filo de la noche los tres juntos
alrededor del jarro y de la sopa.
El padre en su legítimo derecho,
tomaba para sí la mejor parte.
La madre daba al chico de lo suyo.
El chico lo sorbía y terminaba
pidiendo chocolate o mandarinas.
El padre le pegaba cuatro gritos
(siempre bebía al fin más de la cuenta)
y luego echaba pestes del gobierno
y luego se acostaba con las botas.
El chico se dormía sobre el codo.
La madre lo acostaba a pescozones
y luego abría el grifo y renegaba,
qué vida, Dios, fregando los cacharros,
y luego echaba pestes del marido
y luego le lavaba la camisa
y luego se acostaba como es justo.



Muy de mañana al día siguiente
el padre bajaba a los pozos,
la madre subía a las casas,
el chico salía a la calle.
Etcétera, etcétera, etcétera.

(No sé por qué empecé a contarlo.
Es una historia fastidiosa
y todos saben como acaba.)

Angela Figuera Aymerich.